



## El postsionismo y la cuestión palestina-israelí. Fisuras, reacciones y continuidad

Antonio Basallote Marín<sup>1</sup>

Recibido: 30 de diciembre de 2021 / Aceptado: 18 de febrero de 2022

**Resumen.** El presente trabajo tiene por objetivo analizar el concepto y fenómeno del postsionismo, centrándonos en el debate académico que tuviera lugar en la década de 1990, liderado por una corriente de historiadores revisionistas que conformaron la llamada *nueva historiografía israelí*. Estos académicos, que tuvieron acceso a fuentes de información primarias y directas hasta entonces clasificadas, deconstruyeron los principales mitos fundacionales del Estado de Israel, cuestionando la ideología oficial de Estado, el sionismo, y validando el trabajo previo de autores palestinos que habían sido ignorados. Este hecho, coincidente con la I Intifada, tuvo una gran repercusión en la imagen internacional de la cuestión palestino-israelí y en futuros trabajos sobre Palestina e Israel.

Reflexionamos, así mismo, sobre el componente generacional y la influencia que el llamado postsionismo y en especial su manifestación académica, pudiera tener en la memoria colectiva de la sociedad israelí y en la historiografía respecto a Palestina e Israel, tanto a nivel interno como en el ámbito internacional. Consideramos esencial el contexto ideológico, donde el sionismo sigue siendo hegemónico y el pensamiento político decisivo en la historia de Palestina e Israel. Por ello, es también fundamental valorar las posibles fracturas y disensos al respecto, centrándonos en el ámbito académico, en especial la historiografía, por la influencia que esta puede tener en la formación de opinión respecto a la cuestión palestino-israelí y como base bibliográfica de otras investigaciones.

**Palabras clave:** Postsionismo, sionismo, Palestina, Israel, Historia, Sociología

### [en] Postzionism and the Israeli-Palestinian question. Cracks, reactions and continuity

**Abstract.** The article aims to analyze the concept and phenomenon of post-Zionism, focusing on the academic debate that took place in the 1990s, led by a current of revisionist historians who formed the so-called “new Israeli historiography”. These scholars, who had access to primary and direct sources of information until then classified, deconstruct the main founding myths of the State of Israel, questioning the official ideology of the State, Zionism, and validating the previous work of Palestinian authors that had been ignored. This event, coinciding with the First Intifada, had a great impact on Israel’s international image and on future researches on Palestine.

Likewise, we consider the generational component and the influence that the so-called “post-Zionism” and especially its academic manifestation, could have on the collective memory of Israeli society and on the historiography regarding Palestine and Israel, both internally and in the international arena. We consider essential the ideological context, where Zionism remains hegemonic and the decisive political thought in the history of Palestine and Israel. For this reason, it is also essential to assess the possible fractures and disagreements in this regard, focusing on the academic field, especially historiography,

<sup>1</sup> Institución: Universidad de Sevilla.  
E-mail: abasallote@us.es

due to the influence that this can have on the formation of opinion regarding the Palestinian-Israeli question and as a bibliographic base of other investigations.

**Key words:** Post-Zionism, Zionism, Palestine, Israel, History, Sociology

**Sumario:** 1. Introducción; 2. El concepto de postsionismo; 3. El contexto social y político del postsionismo; 4. Los “nuevos historiadores israelíes”; 5. Los “sociólogos críticos”; 6. Repercusión en la academia internacional; 7. El postsionismo en la literatura, las artes y los medios de comunicación israelíes; 8. Críticas al postsionismo; 9. Conclusiones

**Cómo citar:** Basallote Marín, Antonio (2022), “El postsionismo y la cuestión palestina-israelí. Fisuras, reacciones y continuidad”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, 33, 143-174

## 1. Introducción

Desde los últimos años de la década de los 80 y durante la de los 90 cristalizó en Israel un debate, protagonizado sobre todo por académicos, que aportó nuevos enfoques y perspectivas sobre la historia del conflicto árabe-israelí, dentro del cual se encuadraría el llamado convencionalmente “conflicto palestino-israelí”<sup>2</sup>, y en especial sobre la Nakba. El debate tenía sus orígenes en varios aspectos clave, como la división entre *mizrajíes* y *askenazíes*, el impacto de la invasión del Líbano en 1982, la Intifada palestina de 1987 y la aparición de nuevas fuentes documentales procedentes de la desclasificación de varios archivos militares a mediados de los 80. Ese debate, surgido entre académicos abanderados por una serie de historiadores y sociólogos de las universidades de Israel, traspasó pronto el ámbito universitario e intelectual, llegó al mundo de las artes en general y, sin poder precisar hasta qué punto, se implantó en el conjunto de la sociedad israelí. Pero, sobre todo, trascendió fronteras y aquellas obras constituyen fuentes bibliográficas clave para cualquier investigación sobre la cuestión palestina-israelí. Este punto es esencial en nuestro trabajo, por una parte, porque el debate surgido pudiera haber ayudado -y puede continuar ayudando- a estimular el pensamiento crítico y autocrítico y suscitar el disenso e incluso la disidencia en la sociedad israelí respecto al sionismo<sup>3</sup> y a sus políticas de apartheid<sup>4</sup>; y por otra parte, porque resultó esperanzador que un nutrido y cualificado grupo de académicos universitarios y de artistas rompiese con el armazón ideológico del Estado y la sociedad israelí, superando

<sup>2</sup> BASALLOTE MARÍN, A. *Paraíso Usurpado: el sionismo y el pueblo palestino. Historia de la expansión territorial israelí*, ed. Cedma, Málaga, 2011, 18.

<sup>3</sup> Véase BASALLOTE MARÍN, A. *La Cuestión Israelí: Sionismo y Disidencia. Ideología, Identidad y Contestación Social en la Sociedad Judía de Israel*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla, 2015

<sup>4</sup> Véase BARREÑADA, Isaías, *Identidad nacional y ciudadanía en el conflicto israelo-palestino*, tesis doctoral, UCM, Madrid, 2005; DAVIS, Uri, *Apartheid Israel: Possibilities for the Struggle Within*, Londres, Zed Books, 2003; COCONI, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*, (en línea), ACSUR, 2010 disponible en: [https://www.acsur.org/IMG/pdf/Apartheid\\_contra\\_el\\_pueblo\\_palestino.pdf](https://www.acsur.org/IMG/pdf/Apartheid_contra_el_pueblo_palestino.pdf) [último acceso el 4 de noviembre de 2021]; PAPPÉ, Ilan, (ed.) *People Apart: Israel, South Africa and the Apartheid Question*, Londres, I. B. Tauris, 2012 y (ed.) *Israel and South Africa: The Many Faces of Apartheid*, Londres, Zed Books, 2015; WHITE, B. *Apartheid israelí. Una introducción*. Madrid: Bósforo Libros, 2013. Así mismo, cabe recordar el reciente informe de Amnistía Internacional, titulado “Israel’s apartheid against palestinians. Cruel system of domination and crime against humanity”, del 02-02-2022, que puede consultarse en: [https://doc.es.amnesty.org/ms-opac/doc?q=%3A\\*&start=1&rows=1&sort=fecha%20desc&fq=norm&fv=\\*%&fo=and&fq=mssearch\\_fld13&fv=MDE15514122&fo=and&fq=mssearch\\_mlt98&fv=gseg01&fo=and](https://doc.es.amnesty.org/ms-opac/doc?q=%3A*&start=1&rows=1&sort=fecha%20desc&fq=norm&fv=*%&fo=and&fq=mssearch_fld13&fv=MDE15514122&fo=and&fq=mssearch_mlt98&fv=gseg01&fo=and)

las murallas psicológicas, intelectuales y socio-políticas impuestas por el sionismo<sup>5</sup>. En ese sentido, el debate postsionista de la década de los 90 puede considerarse a nivel israelí como una continuación del camino crítico y disidente que ya habían comenzado en las décadas anteriores algunos grupos de activistas<sup>6</sup>, pero ahora tendrá mayor significado, en sentido cualitativo, al sentar las bases para un mejor y más amplio conocimiento del sionismo y su carácter racista y colonial.

Sin embargo, en Israel el debate acabó relegado a un segundo plano en favor del neosionismo, como corriente ideológica, cultural y política “antidemocrática, exclusivista, nacionalista e incluso racista”<sup>7</sup>, cada vez con mayor representación parlamentaria y presencia de colonos en Jerusalén Este y Cisjordania, donde la expulsión de la población palestina se ha disparado<sup>8</sup>.

## 2. El concepto de “postsionismo”

Mientras que el término “sionismo” puede definirse como una ideología y un movimiento político nacionalista, racista y colonial, originado en Europa y que tiene por objetivo principal adueñarse de la mayor parte de territorio entre el mar Mediterráneo y el río Jordán<sup>9</sup>, el término “postsionismo” es complejo y son diversas las interpretaciones por parte de los autores israelíes. No obstante, se dan algunos elementos comunes que sirven para poder definirlo a grandes rasgos como una visión y un posicionamiento ideológico respecto al sionismo, y respecto al fundamentalismo sionista<sup>10</sup>, visión que comienza como un fenómeno ligado a la crisis de identidad judía israelí de las décadas de los 80 y los 90 y sobre todo ligado a un debate académico sobre la historiografía israelí oficial, que trasciende ese ámbito para llegar al cine, el teatro, la literatura y el periodismo, con cierto impacto en la sociedad israelí en general<sup>11</sup>.

Ephraim Nimni apunta que la controversia principal reside en la defensa de los postsionistas de que “Israel debería desarrollar un tipo de identidad cívica y un marco institucional orientado a los valores universales de la democracia liberal” y contrario al carácter étnico que propugnan los sionistas<sup>12</sup>.

El filósofo israelí Adi Ophir mantenía acertadamente que la identidad israelí fue construida sobre las nociones de victimismo y seguridad, aspectos clave de la identidad colectiva israelí<sup>13</sup>, y que aquellos académicos que afrontaban ambos

<sup>5</sup> BASALLOTE MARÍN, Antonio, *La Cuestión Israelí: Sionismo y Disidencia. Ideología, Identidad y Contestación Social en la Sociedad Judía de Israel*. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla, 2015.

<sup>6</sup> KAMINER, Reuven, *The Politics of Protests*. Sussex Academic Press: Brighton, 1996

<sup>7</sup> RAM, Uri, “Four Perspectives on Civil Society and Post-Zionism in Israel”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 12 No. 1 2005, 58

<sup>8</sup> Cfr. [https://www.btselem.org/facing\\_expulsion\\_blog](https://www.btselem.org/facing_expulsion_blog)

<sup>9</sup> BASALLOTE MARÍN, A. *La Cuestión Israelí... y Del sionismo o las raíces ideológicas de la Nakba y del apartheid actual*, en Basallote Marín, A., Checa Hidalgo, D., López Arias, L., y Ramos Tolosa, J., *Existir es resistir pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada: 2017

<sup>10</sup> SPRINZAK, Ehud, *Gush Emunim: The Politics of Zionist Fundamentalism in Israel*, American Jewish Committee, Institute of Human Relations, 1986. En internet en: [http://members.tripod.com/alabsters\\_archive/zionist\\_fundamentalism.html](http://members.tripod.com/alabsters_archive/zionist_fundamentalism.html)

<sup>11</sup> PAPPE, Ilan, *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Akal, 2007.

<sup>12</sup> NIMNI, Ephraim (ed.), *The Challenge og Post-Zionism. Alternatives to Israeli Fundamentalist Politics*. Zed, New York, 2003, 2.

<sup>13</sup> BASALLOTE MARÍN, A., *La Cuestión Israelí...*

discursos hegemónicos de victimismo y seguridad podrían ser clasificados como postsionistas<sup>14</sup>.

Igualmente, acertada en nuestra opinión, es la idea del sociólogo crítico Uri Ram, protagonista del debate en esos años, de que el postsionismo es “una estrategia discursiva que intenta fortalecer a la sociedad civil de Israel en oposición a las crecientes tendencias de nacionalismo y chauvinismo”<sup>15</sup>; además mantiene que el postsionismo se opone a la corriente del fundamentalismo sionista o neo-sionismo, como él mismo señala en otra ocasión:

El postsionismo está orientado al ciudadano -apoya la igualdad de derechos y en ese sentido favorece un estado de todos sus ciudadanos dentro de los límites de la Línea Verde-, y es universalista y globalista en sus apreciaciones. El neo-sionismo es particularista, étnico, nacionalista, fundamentalista, incluso fascista en su periferia; es la derecha representada por los colonos<sup>16</sup>.

En la sociedad israelí el postsionismo es un concepto tan vigente como confuso y está sujeto a diversas interpretaciones. Para el profesor Ilan Pappé, uno de los principales protagonistas del llamado “debate postsionista” de los años 90, “el postsionismo es un poco de postmodernismo relativista”. Para él, “algunos israelíes se consideran postsionistas, cuando no lo son, y otros, a los que se les califica como tales, no comparten tal definición, porque es una definición fluida”<sup>17</sup>.

Por otro lado, no es difícil encontrar activistas e intelectuales, como el político Meir Margalit, que asumen una supuesta inexistencia del sionismo, pues como movimiento e ideología ya habría conseguido sus objetivos y, por tanto, ya dejó de existir: “la cuestión es algo anacrónica, porque el movimiento sionista ya no existe”<sup>18</sup>.

Sin embargo, a pesar de opiniones como ésta de algunos autores israelíes, el sionismo, como ideología, sigue bien presente en la sociedad israelí y en todas las instituciones del Estado, como señala Gerardo Leibner, profesor de la Universidad de Tel Aviv y activista por los derechos humanos:

No se puede hablar de una realidad postsionista, pues tanto sus instituciones como su ideología siguen presentes y es una de las fuerzas motrices más importantes de este país. Considerar que no existe es no ver la sociedad israelí, que vive en la hegemonía sionista. Un importante porcentaje es sionista ideológicamente<sup>19</sup>.

Aquí está la clave para poder delimitar más el término postsionismo: el sionismo sigue existiendo en Israel como ideología hegemónica, y el postsionismo se refiere sólo a una visión del pasado y del presente, como afirma Ilan Pappé<sup>20</sup>:

<sup>14</sup> Cit en GHAZI-BOUILLON, Asima A., *Understanding the Middle East Peace Process: Israeli Academia and the Struggle for Identity, Routledge Studies on the Arab-Israeli Conflict*, London, Routledge, 2009, 7.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 7-8.

<sup>16</sup> SHEHORI, Dalia. “Post-zionism didn’t die, it’s badly injured”, *Haaretz*, 28 abril 2004, [en línea] <http://www.haaretz.com/print-edition/features/post-zionism-didn-t-die-it-s-badly-injured-1.120828> [consultado por última vez el 02/10/13]

<sup>17</sup> Entrevista con Ilan Pappé del 15 de septiembre de 2014

<sup>18</sup> LLAUGER, Miguel Ángel, DEL POZO, Rodrigo y CAPELLÁ, Margarita (eds.), *La respuesta pacifista. Conversaciones con miembros israelíes y palestinos de los movimientos por la paz*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2008, 20.

<sup>19</sup> Entrevista personal con Gerardo Leibner, en Tel Aviv, el 2 de agosto de 2012.

<sup>20</sup> Entrevista con Ilan Pappé del 15 de septiembre de 2014.

Hay una diferencia entre una realidad postsionista, que creo que no existe, y una visión postsionista, a la cual nos referimos cuando hablamos sobre postsionistas: éstos desean y trabajan por algo diferente.

Según él, los postsionistas trabajan sobre todo por comprender el sionismo como movimiento colonizador y por constituir una “israelidad” que esté por encima de la visión etnocéntrica sionista de “judeidad”; es decir, propugnan que todos los ciudadanos del Estado de Israel sean los que formen la nación.

El profesor y escritor Bernard Avishai asegura que fue él el primero que usó el concepto de “postsionismo” en 1977, en la revista *New York Review of Books*<sup>21</sup>. Afirma “que el sionismo ha triunfado” y que, por tanto, hay que “construir sobre sus cimientos”. Como “ya no son necesarios los principios provisionales de los tiempos de la creación del Estado”, habría que “establecer una verdadera democracia”. Es decir, Avishai cuestionaba la supuesta condición democrática del Estado, algo común en todo aquel auto-considerado o considerado por los demás como “postsionista”, porque consideran una contradicción el que una democracia deba ser exclusivamente judía.

Algunos ex sionistas, como por ejemplo Meron Benvenisti, que fue concejal de Jerusalén, está de acuerdo en ello; afirma que la revolución sionista ha llegado a su fin y sugiere desechar la “ley del retorno”, que permite a cualquier judío del mundo convertirse en ciudadano israelí<sup>22</sup>. Se refiere a la inviabilidad o imposibilidad de “un Estado judío y democrático”, porque lo considera una contradicción difícil de resolver.

Prácticamente todos los autores considerados postsionistas abordan esta cuestión entendiendo que la condición de “Estado judío y democrático” es un oxímoron pues, si es democrático, debe ser inclusivo para con las minorías y universal para todos sus ciudadanos, independientemente de su raza, condición sexual o su religión.

Sin embargo, cabe precisar en este sentido que el sionismo se impuso en julio de 2018, cuando la *Knesset* (Parlamento israelí) aprobó la *Ley Básica del Estado-Nación Judío*, según la cual “la Tierra de Israel” es “la patria histórica del pueblo judío”, declarando a Israel como “el Estado-nación del pueblo judío”, en referencia a todos los judíos del mundo y en detrimento de su población nativa no judía.

Curiosamente unas semanas después de la aprobación de la ley, fallecía el intelectual y prolífico activista Uri Avneri (1923-2018), que también se atribuyó el mérito de ser el primero en usar un término tan novedoso en la década de los 70 como el de “postsionismo”. Habría sido en 1976, en un juicio en el que Avneri y sus compañeros fundadores del *Consejo Israelo-Palestino por la Paz* denunciaron a una revista porque les calificaba de “antisionistas”: “Cuando el juez me interrogó sobre mi actitud hacia el sionismo, empleé por primera vez el término ‘postsionista’”<sup>23</sup>. Al igual que muchos colegas, afirma que “el ‘postsionismo’ en su verdadero significado está muy lejos del anti-sionismo”. Y añade, en consonancia aún mayor con los expertos en el debate postsionista, que ese fenómeno “reconoce los logros históricos del sionismo: la formación de una nueva sociedad, la revitalización del idioma hebreo y la creación

<sup>21</sup> Cit en CARBAJOSA, Ana: *Las Tribus de Israel*, RBA, Barcelona, 2011, 170.

<sup>22</sup> Cit en ROSE, John: “We need a post-Zionist leap of faith”, *The Guardian*, 2-05-2005

<sup>23</sup> AVNERI, Uri, “Zionism, Anti-Zionism and Post Zionism”, *Miftah.org*, 12 julio 2007, 1 [En línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=54134>. [ Consultado por última vez el 02-12-2021 ]

del Estado [de Israel]. Lo hace sin ignorar los aspectos oscuros, la injusticia histórica perpetrada contra el pueblo palestino”<sup>24</sup>.

Por su parte, el sociólogo y politólogo argentino Sebastian Halperin hace una valoración del postsionismo que no consideramos totalmente acertada:

Se presenta como una actitud política que reconoce la legitimidad del sionismo como movimiento nacional de los judíos y que se refiere específicamente a un momento preciso, una suerte de línea divisoria, desde el punto en el que el sionismo concluye su rol histórico o pierde su legitimidad ante las injusticias provocadas a otros<sup>25</sup>.

No es acertada, en primer lugar, porque “la legitimidad del sionismo como movimiento nacional de los judíos” aseverada por Halperin queda en entredicho desde el momento en que una significativa parte de la comunidad judía mundial no lo acepta como tal<sup>26</sup>; y en segundo lugar, porque no especifica cuándo se da esa línea divisoria, aunque puede entenderse que se refiere a la fecha de la creación del Estado de Israel, ya que está probado que “las injusticias provocadas a otros” comienzan desde los inicios de la colonización a finales del siglo XIX y se agrava en los años anteriores a la creación de dicho Estado. En cambio, acierta Halperin al señalar la carencia de legitimidad, sobre todo, desde que agrede a “otros”, tal vez refiriéndose a los palestinos y a otros colectivos tales como los supervivientes del Holocausto, los judíos procedentes de países árabes<sup>27</sup> y musulmanes, ultraortodoxos, etc.

Ahora bien, el elemento esencial del debate postsionista ha sido y sigue siendo la iniciativa y el interés por poder reconsiderar la ideología y el movimiento sionista, centrándose en primer lugar en el origen del “conflicto palestino-israelí”, en especial la creación del Estado de Israel sobre más de la mitad de la superficie palestina y la guerra de 1948 que llevó a la expulsión de unos 800.000 palestinos. Así, resulta inevitable también cuestionar la versión oficial sionista de la fundación del Estado de Israel por parte de los “nuevos historiadores” israelíes, como apunta Ilan Pappé:

Estos investigadores criticaban el papel desempeñado por las instituciones académicas israelíes a la hora de modelar la imagen que el sionismo tenía de sí mismo, y su retrato de la realidad palestina. Lo que hicieron básicamente fue deconstruir los trabajos de aquellos que habían tenido bajo su control la historiografía académica de Palestina<sup>28</sup>.

### 3. El contexto social y político

Al contextualizar el debate postsionista hay que prestar especial atención a la década de los 80, pues se dieron varios factores que fomentarían la reconsideración del sio-

<sup>24</sup> AVNERI, op. cit, 2007, 2.

<sup>25</sup> HALPERIN, Sebastian, “Sionismo y postsionismo”, 2002, 9 [en línea] [http://jinuj.net/articulos\\_ver.php?id=311](http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=311)

<sup>26</sup> Véase RABKIN, Yacob M., *La amenaza interior. Historia de la oposición judía al sionismo*, Editorial Hiru, Hondarribia. 2006

<sup>27</sup> Como bien describe la periodista Ana CARBAJOSA (2011: 81), “si a los supervivientes del exterminio nazi se les consideraba como enclenques, a los mizrajies se les veía poco menos que como animales asalvajados, sin cultura, como muestran los documentos de la época”.

<sup>28</sup> PAPPÉ, Ilan, *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Akal, 2007, 350

nismo y de la confrontación que la sociedad israelí mantenía con los palestinos. Mientras que desde 1948 los investigadores palestinos venían desarrollando su trabajo en esa dirección, hasta fines de los años 80, y sobre todo en los 90, no irrumpió en la escena un grupo de académicos israelíes con nuevos resultados sobre el período de 1947-1952, resultados que validaban, como luego se verá, los estudios previos, no valorados entonces científicamente, realizados por los historiadores palestinos.

Entre los factores que propiciaron esa reconsideración israelí del sionismo está, en primer lugar, la invasión israelí del Líbano en 1982, que causó gran impacto en la sociedad, dando lugar a las primeras manifestaciones pacifistas masivas e incluso al primer gran grupo de insumisos; en especial, las matanzas de los campos de refugiados de Sabra y Chatila conmocionaron a buena parte de la sociedad israelí<sup>29</sup>. Esto avivó las manifestaciones contra la ocupación de los Territorios Palestinos y contra la guerra en el Líbano. Además, como apunta Pappé:

El debate público relativo a la guerra pareció animar a los novelistas, directores de cine, escritores de teatro, músicos, artistas y periodistas a construir conjuntamente una interpretación no sionista del pasado y de la realidad presente<sup>30</sup>.

Sin embargo, los primeros pasos en incentivar el debate y la crítica se dieron en el ámbito académico.

Por otro lado, en la década de los 70, la manifiesta discriminación que sufrían los *mizrajíes*, en especial los judíos oriundos de Marruecos<sup>31</sup>, derivó en un movimiento, llamado *Panteras Negras*<sup>32</sup>, de protesta y de reivindicación de igualdad con respecto a los judíos *askenazíes*. El movimiento, que tomaba el nombre de los *Panteras Negras* de los EE. UU., prosperó al principio en ciertos barrios de Jerusalén y Tel Aviv, emulando a dicho grupo afroamericano. En marzo de 1971 la policía les prohibió una manifestación, pero los militantes hicieron caso omiso, y el 18 de mayo se produjo la “noche de las Panteras Negras”: una manifestación con afluencia de entre 5.000 y 7.000 israelíes de origen sefardí contra la discriminación racial, que acabó en enfrentamientos violentos con la policía, cuando los agentes pretendieron dispersarla. Aunque no prosperó en las “ciudades dormitorio”, que era donde había más judíos *mizrajíes*, el mensaje llegó a la prensa e incluso a la política, pero a partir de

<sup>29</sup> KAMINER, Reuven, *The Politics of Protests*, Sussex Academic Press, Brighton, 1996 y BAR-ON, Mordechai, *In pursuit of peace. A history of the Israeli Peace Movement*. United States Institute of Peace Press, Washington, DC: 1996.

<sup>30</sup> PAPPE, Ilan, *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Akal, 2007, 352.

<sup>31</sup> David Levy, judío de origen marroquí que fuera ministro de Asuntos Exteriores israelí, escribió en su biografía, al recordar su experiencia como jornalero en los *kibbutzim*: “Teníamos que levantarnos a las cuatro de la madrugada y pelearnos por tener un lugar en el camión que nos llevaba a los campos. Sólo tenían trabajo y pan para su familia los que lo conseguían (...). Me acuerdo de que judíos rumanos habían llegado con nosotros a Beit Shean. Compartíamos la misma vida y teníamos buenas relaciones. Sin embargo, poco a poco todos ellos se marcharon. Siempre conocían a alguien bien situado en la oficina de la Agencia Judía para echarles una mano. Naturalmente, nos hacíamos la pregunta: ¿por qué ellos, y no nosotros? ¿por qué los Rubinstein y los Eisenberg se marchan, y los Aboutboul y los Bokowza de Marruecos se quedan...?” (cit. en ÁLVAREZ-OSSORIO e IZQUIERDO, *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto israelí-palestino*. Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2005).

<sup>32</sup> Para más detalle sobre el movimiento en Israel, véase Shalom Chetrit, Sami, 2009: *Intra-Jewish Conflict in Israel*. COHEN, Erik, 1980: “The Black Panthers and Israeli Society”; COHEN, Shalom y SHEMESH KOKHAVI, 1976: “The Origin and Development of the Israeli Black Panther Movement”.

1973, con la Guerra de Octubre, el gobierno dejó en un segundo plano la política social, y la seguridad se convirtió de nuevo en la prioridad de la agenda gubernamental. Finalmente, la desafección de los judíos *mizrajíes* hacia el gobierno laborista acabaría beneficiando al partido derechista Likud, que desde esos años lograría captar los votos de dicho grupo, contribuyendo de manera decisiva a su victoria en 1977.

El acontecimiento más trascendental en cuanto a impacto en la sociedad israelí y fomento de un debate crítico sobre cuestiones delicadas como el trato hacia los palestinos fue, con seguridad, la irrupción del pueblo palestino en la escena política como protagonista. Fue en 1987, durante la llamada *Primera Intifada* o Intifada de las piedras. Si ya en los 70, los palestinos habían conseguido el reconocimiento internacional de la OLP y sus investigadores habían empezado a reconstruir los trágicos episodios de la Nakba, a fines de los 80 conseguirían lo que no habían sido capaces hasta entonces: humanizar su imagen ante la sociedad israelí. Según Vanesa Casanova Fernández, la Primera Intifada “contribuyó significativamente a reafirmar la identidad nacional palestina frente a una sociedad israelí que hasta entonces había preferido ignorar la existencia del pueblo palestino como tal. El levantamiento produjo una auténtica catarsis en la sociedad israelí”<sup>33</sup>.

El impacto fue inevitable una vez que trascendieron a la opinión pública internacional las brutales palizas que soldados israelíes daban a niños indefensos, de acuerdo con la política de *huesos rotos* ordenada por las autoridades. Mientras la identidad nacional palestina se reforzaba, la israelí se debilitaba al conocer buena parte de sus habitantes la realidad de un pueblo palestino oprimido y maltratado por el mismo ejército que era presentado como “el más moral del mundo”.

También hay que destacar que los “nuevos historiadores” y “sociólogos críticos”, a diferencia de la generación anterior, no estarían marcados por los traumas del antisemitismo nazi y europeo en general, sino que vivirían otras realidades tales como la ocupación de Cisjordania y Gaza en 1967, la guerra de 1973, la paz de Camp David de 1979, la controvertida invasión del Líbano en 1982 y la reacción del movimiento pacifista, y la irrupción de la segunda *Intifada*<sup>34</sup>. Además de facilitarles otra perspectiva desde la que afrontar el análisis de la cuestión palestina y el origen del Estado de Israel, esto les permitía distanciarse de los sucesos, al no estar involucrados personalmente y poder así “desarrollar una crítica *más amplia y global del sionismo*”<sup>35</sup>.

#### 4. Los “nuevos historiadores” israelíes

Además del contexto referido, hay un hecho clave que ayudó a los académicos, como fue el acceso de algunos historiadores a fuentes de información primarias y directas hasta entonces clasificadas, ya que habían transcurrido treinta años, como establecía la Ley de Archivos de 1955<sup>36</sup>. Con los nuevos recursos -documentos

<sup>33</sup> CASANOVA, Vanesa, “Sionismo y postsionismo”, *Nación Árabe*, nº 47, 2002, 134.

<sup>34</sup> SILBERSTEIN, Laurence J., “Postzionism: A Critique of Israel’s Zionist discourse”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 9 No. 2, 2002, 2.

<sup>35</sup> BRIEGER, Pedro, “Israel: Nuevo pensamiento crítico en las Ciencias Sociales”, *Revista de Relaciones Internacionales*, nº 16, 2.

<sup>36</sup> RAMOS TOLOSA, J., “La historiografía revisionista israelí. Terremoto, giro y declive”, *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 13 Núm. 2 (2020), 53-78.

DOI: <https://doi.org/10.30827/revpaz.v13i2.16063>

reales de los Archivos Sionistas Centrales, los archivos Ben Gurión o los de la *Haganá* o el *Palmach*<sup>37</sup>-, se pudieron deconstruir todos los mitos fundacionales del Estado de Israel<sup>38</sup>.

Aunque ya existían obras palestinas -por ejemplo, de Constantin Zurayq (1956), Walid Khalidi (1959 y 1961)<sup>39</sup>, Arif al Arif (1956-1962)<sup>40</sup> y Sami Hadawi (1967)<sup>41</sup>, que trataron la cuestión de la expulsión de los palestinos-, y la del estadounidense Michel Palumbo (1987)<sup>42</sup>, hubo que esperar a que fueran judíos israelíes quienes aportaran los resultados de sus estudios a la luz de los archivos sionistas desclasificados a principios de la década de los 80:

Ni las investigaciones de historiadores árabes, ni la misma realidad empírica habrían podido romper el monopolio del relato sionista en tanto los propios investigadores israelíes no hicieran coincidir sus investigaciones con el discurso de las víctimas<sup>43</sup>.

Una validación a la que hubo que esperar, como es propio en los casos de “colonialidad” del saber, donde la parte perdedora y subalterna, en este caso la palestina, es ignorada<sup>44</sup>.

La primera gran obra que cuestionaba los mitos fundacionales y los tópicos ideales del sionismo que abundaban en el imaginario israelí fue la obra de Tom Seguev *1949: los primeros israelíes*, publicada en hebreo en 1984, una nítida y esclarecedora obra de deconstrucción de los primeros momentos de vida del nuevo Estado, para la que empleó miles de documentos desclasificados, incluyendo reveladoras correspondencias y diarios de líderes sionistas. Con esta obra quedaba puesta en duda, cuando no completamente refutada, la historia de los supuestos héroes pioneros, que hicieron florecer el desierto y resistieron en “una diminuta nación rodeada de feroces enemigos”. Además, Segev ponía de relieve la fricción entre los primeros inmigrantes y los exiliados que llegaron después de 1948, los choques entre las facciones religiosas y las seculares, la falta de buena fe a la hora de llegar a acuerdos de paz con los árabes, cuyas propuestas fueron rechazadas, o la discriminación cultural contra los *mizrajíes*, que resultarían en el mencionado movimiento de los *Panteras Negras*. Así mismo hablaba de la expulsión por las milicias sionistas de “decenas de miles de

<sup>37</sup> *Palmach*: unidades de combate sionistas que tras la primera guerra de expansión de 1948-49, llamada oficialmente “Guerra de Independencia”, se unen para formar las Fuerzas de Defensa Israelíes.

<sup>38</sup> En los últimos años, sin embargo, el Ministerio de Defensa Israelí ha retirado documentos clave y está restringiendo el acceso a los historiadores. Véase PAPPÉ, “An Indicative Archive: Salvaging Nakba Documents”, *Journal of Palestine Studies* 49 (3) (2020), 22-40. DOI: <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.3.22>

<sup>39</sup> Cfr. ZURAYQ, Constantin, *Ma'ana al-Nakba [El significado de la Nakba]*, 1956; KHALIDI, Walid, 1959: “Why did the Palestinians Leave?”, y KHALIDI, Walid, 1961: “Plan Dalet: Master Plan for Conquest of Palestine”.

<sup>40</sup> *Al-Nakba: Nakbat Bayt al-Maqdis wal-firdaws al-mafqud*, Sidon and Beirut: Al-maktaba al-'asriyya, 1956-1960

<sup>41</sup> HADAWI, Sami, *Bitter Harvest: Palestine Between 1914-1967*, The New World Press, 1967

<sup>42</sup> PALUMBO, Michel, *The Palestinian Catastrophe: The 1948 Expulsion of a People from Their Homeland*, Faber & Faber, 1987.

<sup>43</sup> WARCHAWSKY, M., *Israel-Palestina; la alternativa de la convivencia binacional*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2002, 36.

<sup>44</sup> RAMOS TOLOSA, J. “La historiografía revisionista israelí. Terremoto, giro y declive”, *Revista de Paz y Conflictos*- Vol. 13 Núm. 2 (2020), 53-78. DOI: <https://doi.org/10.30827/revpaz.v13i2.16063>

árabes de sus hogares”<sup>45</sup>. Años más tarde, en 1993, Tom Segev también escribiría *The Seventh Million: The Israelis and the Holocaust*, controvertida obra en que trata la relación de los líderes sionistas con los nazis en vísperas del Holocausto, por la que intentaban salvar, según la obra, sólo a los judíos que querían emigrar a Israel o que fuesen fuertes, “para contribuir al éxito de la comunidad”.

Comenzó así, a finales de la década de los 80, lo que se ha dado en denominar como la escuela de los *Nuevos Historiadores* o *Nueva Historiografía Israelí*. Es posible que esta denominación fuera por primera vez empleada en un artículo clave para los subsiguientes debates, publicado por Benny Morris en 1988 y titulado “The New Historiography. Israel confronts its Past”<sup>46</sup>, donde la contrapone “a aquello que puede ser llamado, para un mejor uso del concepto, la Vieja Historiografía o la Historia oficial”<sup>47</sup>, afirmando que esa “vieja historiografía” sería “prehistoria”, “para nada historiografía académica”. De hecho, buena parte de ella la habían escrito políticos y militares que habían sido protagonistas de los hechos narrados. En efecto, Morris consideraba la historia oficial más bien como una crónica del pasado, elaborada por militares y cronistas que, “tras haber participado en la guerra de 1948, se mostraban claramente apologeticos con sus trabajos”<sup>48</sup>.

Según Ilan Pappé<sup>49</sup>, fueron un grupo pequeño, un máximo de cinco, los que “a finales de la década de los años ochenta usamos una serie de documentos hasta entonces secretos y escribimos una nueva versión de la guerra de 1948 contra los palestinos, totalmente contradictoria con la versión oficial de Israel”. Junto al citado Tom Segev y al propio Ilan Pappé, los otros tres más destacados son Benny Morris, autor de *The Birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949* (1989), Avi Shlaim, autor de *Collusion across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement, and the Partition of Palestine* (1988) y Simha Flapan, autor de *The Birth of Israel: Myths and Realities* (1987).

Hay además otros autores, sobre todo palestinos, que han producido trabajos relevantes en la misma época y con un enfoque similar, pero que no suelen incluirse en el grupo de “Nuevos Historiadores”. Como apunta la investigadora Mar Gijón<sup>50</sup>, serían Nur Masalha, autor de *Expulsion of the Palestinians: The Concept of Transfer in Zionist Thought, 1882-1948* (1992), Elias Sanbar, autor de *Palestine 1948: l’expulsion* (1984), Sharif Kanaana, autor de *Still in Vacations! The Eviction of the Palestinians in 1948* (1992), Nafez Nazzal, autor de *The Palestinian Exodus from Galilee 1948* (1978), Elias Shoufani, autor de *The Fall of a Village* (1972), o Rashid Khalidi, autor de *The Palestinians and 1948: The Underlying Causes of Failure* (2007). Como afirma Ilán Pappé<sup>51</sup>, todos estos autores reconsideran y confrontan el sionismo, desvelando su carácter colonial y destapando las masacres realizadas por

<sup>45</sup> SEGEV, Tom, *1949: The First Israelis*. New York, The Free Press, 1988, 27

<sup>46</sup> Originalmente publicado en la revista *Tikkum*, vol. 3. Núm. 6, pp. 19-23 y 99-102, reeditada en inglés por el propio Morris en *Making Israel*, University of Michigan Press, 2010.

<sup>47</sup> The New Historiography. Israel Confronts its Past”, *Tikkum* (Nov. Dic.1988): 19-23, 99-102, reeditado en Morris (Ed, 2010), 13.

<sup>48</sup> Cit en CASANOVA, Vanesa, “Sionismo y postsionismo”, *Nación Árabe*, nº 47, 2002, 127

<sup>49</sup> Cfr. Entrevista a Pappé en *El País*, suplemento cultural *Babelia*, 2004.

<sup>50</sup> GIJÓN MENDIGUTIA, Mar, “Los “nuevos historiadores” israelíes: Mitos fundacionales y desmitificación”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5 (2008): 27-41, 29 [en línea]: <http://hdl.handle.net/10486/670137>

<sup>51</sup> PAPPE, Ilan: *La limpieza étnica de Palestina*, Crítica, Madrid, 2008, 11

las milicias israelíes contra los palestinos de forma sistemática en torno a 1948, de forma que en total habrían arrasado de 531 ciudades, pueblos y aldeas y 11 barrios urbanos.

Entre las obras de los considerados estrictamente como “Nuevos Historiadores”, destaca la obra de Simha Flapan, 1987: *The Birth of Israel: Myths and Realities*. Flapan, que había vivido desde las instituciones israelíes el sionismo y había sido partícipe como político del partido sionista de izquierdas MAPAM, afirma en ella que, “como la mayoría de los israelíes, yo siempre había estado influido por ciertos mitos que fueron aceptados como verdad histórica”<sup>52</sup>. Por ello divide esta obra en siete secciones, en cada una de las cuales expone uno de los mitos esenciales en la fundación del Estado sionista. Narra rigurosamente la expulsión de los palestinos desde 1947 y el rechazo de Ben Gurión a aceptar una tregua, propuesta por los EEUU y los Estados árabes, para declarar la “independencia” israelí y evitar así la posible repatriación de decenas de miles de palestinos que ya habían sido expulsados: “Israel rechazó una tras otra tras otra cuantas propuestas le fueron avanzadas por Estados árabes y mediadores neutrales y que podrían haber conducido a un arreglo pacífico”<sup>53</sup>. Además, como también harían sus compañeros, desmonta con facilidad el tópico de “David contra Goliat”, según el cual los israelíes habrían vencido heroicamente en una batalla mitificada; la realidad, tal y como indican los datos, es que el ejército árabe en conjunto no contaba con más de 25.000 personas, de las cuales sólo 3.000 eran palestinos, mientras que sólo las tropas regulares de la comunidad judía, bien organizadas en la *Haganá*, el *Palmach* y otras organizaciones paramilitares y terroristas como el *Irgún*, suponían el mismo número, sin contar las tropas irregulares, que en conjunto sumaban de 60.000 y 90.000<sup>54</sup>.

Otra obra muy destacaba es la de Avi Shlaim: *Collusion across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement, and the Partition of Palestine* (1988), donde también evidencia esa inferioridad numérica y organizativa de las tropas árabes, en contra de la epopeya bélica con la que los sionistas ensalzan a sus combatientes como épicos héroes ganando contra todo pronóstico en una idealizada muestra de resistencia y coraje por la supervivencia; pero, sobre todo, explica que el objetivo sionista era establecer su Estado en toda la Palestina histórica, es decir, que su aceptación de la Partición era mera táctica<sup>55</sup>; además señala el acuerdo estratégico que el rey jordano Abdallah había firmado con la Primera Ministra Golda Meir para repartirse la Palestina histórica tras la guerra<sup>56</sup>, por lo que el ejército transjordano se limitó a atacar dentro de los límites asignados al Estado Árabe por la Resolución 181, sin avanzar hacia la zona de mayoría judía y dejando sin apoyo al resto de las fuerzas árabes.

Como afirma David Gilmour en *The London Review of Books* (1988), los dos libros citados, escritos independientemente y centrados en diferentes aspectos del mismo tema se complementan el uno con el otro y éstos, a su vez, con la gran obra de referencia de esas fechas, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem 1947-1949* (1989), de Benny Morris. Sin duda, la reputada obra de Morris obtuvo un gran

<sup>52</sup> FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel: Myths and Realities*”, New York: Pantheon, 1987, 8

<sup>53</sup> FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel: Myths and Realities*”, 17

<sup>54</sup> FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel: Myths and Realities*”, 196

<sup>55</sup> SHLAIM, Avi: *Collusion across the Jordan*, Oxford University Press, 1988, 16

<sup>56</sup> SHLAIM, Avi, *Collusion across the Jordan*, 1988, 116-120.

reconocimiento fuera por su trabajo con los archivos que habían sido recientemente desclasificado, tanto del Palmach como de la *Haganah*, las dos principales fuerzas militares sionistas que integrarían después las Fuerzas de Defensa Israelíes. Ahora bien, aunque durante la obra no le queda más remedio que reconocer el drama que sufrió el pueblo palestino en torno a 1948 -con documentación detallada y rigurosa de decenas de masacres en numerosas ciudades y aldeas palestinas-, sus conclusiones no parecen muy honestas de acuerdo con el material analizado y los hechos explicados tampoco serían compatibles con las de las obras de sus compañeros. Y es que en opinión de Morris no hubo una “expulsión” y menos una “limpieza étnica”; tan sólo hubo un “éxodo producto de la guerra, no de un plan preconcebido”<sup>57</sup>. Al contrario que Morris, Ilan Pappé, otro prestigioso y reconocido historiador, afirmó desde los 90, en base a todo el material que se había desclasificado y en virtud de sus análisis, que sí que se había registrado una verdadera “limpieza étnica”<sup>58</sup>, lo que reafirmará en obras posteriores. Y en una entrevista de 2004 en *El País*, dejaba claras sus discrepancias con Morris:

Creo que hay dos diferencias básicas entre Morris y yo. Una es el sionismo. Yo represento el punto de vista antisionista y desde esta perspectiva considero que lo que se hizo en 1948 fue una “limpieza étnica”. Por tanto, está plenamente justificado que los palestinos reclamen el derecho al retorno. Sin embargo, Benny Morris, que representa el punto de vista sionista, dice: “Muy bien, expulsamos a algunos, destruimos ciertos pueblos, pero, por una parte, no había ninguna alternativa, y por otra, es irrelevante en la situación actual.

En *The Making of the Arab-Israeli Conflict: 1947-1951* (1991), Pappé desmontaba en diez densos capítulos algunos tópicos relativos a la guerra de 1948, pero sobre todo se centraba en los intentos de llegar a acuerdos de paz por parte de los árabes que fueron rechazados por los israelíes, y, en especial, en cómo los israelíes habrían perdido la oportunidad de firmar el Acuerdo de Lausana patrocinado por Naciones Unidas. En la introducción, Pappé exponía algunos factores que contribuirían al inicio del enfrentamiento entre árabes y sionistas; mencionaba el gran apoyo que recibirían las fundaciones sionistas para establecerse en Palestina a la vez que el Imperio Otomano se debilitaba; era crítico con el valor que se ha dado a la Declaración Balfour (1917), ya que no especificaba fronteras específicas del “hogar nacional” prometido a los judíos; señalaba que, con el incremento de la inmigración a Palestina, los sionistas consiguieron comprar más tierras y que tras la publicación del *Libro Blanco* británico de 1939, que restringía la llegada de judíos, los sionistas continuaron trayendo inmigrantes y comprando tierras ilegalmente; y también detallaba el papel de la URSS en la Partición, aprobándola para garantizarse su poder de influencia en Oriente Medio frente al Bloque Occidental.

Con todo, Pappé ganaría popularidad, para bien y para mal por el incremento tanto de sus seguidores como de sus críticos, a fines de la década de los 90 y principios del siglo XXI, con nuevas publicaciones, en especial artículos en los que afir-

<sup>57</sup> MORRIS, Benny, *The Birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949*, Cambridge University Press, 1989, 286.

<sup>58</sup> LOOS, Baudoin, “An Interview of Ilan Pappé”, Bruselas, 29 de noviembre 1999 en: [http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/\\$99-11-29loos-pappe-interview](http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/$99-11-29loos-pappe-interview)

maba que lo ocurrido entre 1947 y 1951 fue una limpieza étnica, y algunos en los que defendía la tesis del académico israelí Teddy Katz sobre la supuesta masacre de Tantura<sup>59</sup>. Todo ello le llevó a publicar *A History of Modern Palestine: One Land, Two Peoples*<sup>60</sup> (2003), una obra genérica, muy didáctica, donde exponía todas sus tesis revisionistas. Pero, sobre todo, el gran paso lo da al escribir su obra más conocida, *The Ethnic Cleansing of Palestine*<sup>61</sup>. Ilan Pappé propone la “limpieza étnica” como nuevo paradigma de aproximación a la cuestión palestina-israelí y pretende, según sus propias palabras “explorar tanto los mecanismos de la limpieza étnica de 1948, como el sistema cognitivo que permitió al mundo olvidar (y a los perpetradores negar) el crimen que el movimiento sionista cometió contra el pueblo palestino”<sup>62</sup>.

Las conclusiones de Ilan Pappé chocaron desde el principio con Benny Morris, el otro gran protagonista del debate postsionista entre los *Nuevos Historiadores*. Ambos se han reprochado en ocasiones su diferente perspectiva y metodología. Morris se define como positivista y cree en la objetividad de la historia, todo lo contrario que Pappé, que en la citada entrevista de 2004 afirmaba:

Yo no creo en la objetividad de la historia. Creo en la honestidad de la historia. No creo que yo sea un historiador objetivo. Opino que cualquiera que viva aquí y escriba su propio pasado no puede ser objetivo. Debe ser, eso sí, honesto, no mentir, pero es obvio que representa un punto de vista determinado...

Morris, por su parte, siempre ha sido bastante crítico con ese enfoque relativista de Pappé. En uno de sus artículos, “Politics by other means”, Morris rechazaba tal relativismo afirmando que Pappé cometía numerosos errores en sus obras precisamente por su metodología y por su parcialidad política: “Para aquellos enamorados de la subjetividad, y dependientes del relativismo histórico, un hecho no es un hecho, y la precisión es inalcanzable”<sup>63</sup>.

Y Pappé criticaba a Morris por el material que usaba, casi exclusivamente procedente de los archivos militares, y por no usar fuentes árabes, así como por las conclusiones a las que llegaba, aspecto criticado también por otros historiadores:

Morris aceptó literalmente, e incluso como verdad absoluta, todo lo que decían los informes militares (...), pasaba por alto atrocidades como el envenenamiento con tífus del suministro de agua potable de Acre, numerosos casos de violaciones, y las docenas de masacres perpetradas por los judíos. Asimismo, continuó insistiendo (equivocadamente) en que antes del 15 de mayo de 1948 no hubo casos de desplazamiento forzoso... Si Morris y otros autores hubieran usado fuentes árabes o acudido a la historia oral, habrían logrado una mejor comprensión de la planificación sistemática que sustentó la expulsión<sup>64</sup>.

<sup>59</sup> En el Festival de Sundance de 2021 se estrenó el documental “Tantura”, dirigido por el israelí Alon Swarz. En él utiliza las 140 horas de entrevistas y testimonios grabadas por Teddy Katz para constatar aquella masacre ocultada y negada.

<sup>60</sup> PAPPÉ, Ilan, *A History of Modern Palestine: One Land, Two Peoples*, Cambridge University Press, 2003, publicada en castellano por Akal, 2007.

<sup>61</sup> Publicada en castellano en 2008: PAPPÉ, Ilan, *La limpieza étnica de Palestina*, Crítica, Madrid, 2008.

<sup>62</sup> PAPPÉ, Ilan, *La limpieza étnica de Palestina*, 2008, 15

<sup>63</sup> “Politics by other means”, *The New Republic online*, 22-03-2004. Consultado el 21/03/2013 en <http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/04-03-22benny-morris-The%20New%20Republic-2.pdf>

<sup>64</sup> PAPPÉ, Ilan, *La limpieza étnica de Palestina*, 14

Morris tuvo que reconocer, en una revisión de su trabajo, que la llamada “Operación Hiram” (29-31 octubre de 1948), que tuvo por objetivo el desalojo de árabes de Galilea, no se debió en realidad a “una situación caótica” en la que los soldados no obedecían a un mando central, sino que expulsaron de forma planificada y masiva a palestinos a lo largo de la frontera con el Líbano a consecuencia de una “orden central de expulsión”<sup>65</sup>. Además, él mismo detalla la expulsión de las poblaciones árabes de Lidda y Ramla por las brigadas Yiftah y Kiryati respectivamente en julio de 1948<sup>66</sup>.

El 8 de enero de 2004, en una larga entrevista publicada en el diario *Haaretz*<sup>67</sup>, Morris sorprendía por sus contradicciones y por unas explicaciones ambiguas, de las que se podría deducir que justifica las expulsiones masivas de palestinos en 1948. Así, si bien comienza afirmando que, en virtud de nuevo material al que no había tenido acceso -y sin haber usado una sola fuente oral, ni árabe ni judía- “hubo bastantes más masacres de las que yo previamente había imaginado. Para mi sorpresa hubo asimismo muchas violaciones”. Es decir, venía a coincidir con las primeras obras palestinas y extranjeras no sionistas y con las tesis de palestinos que demostraban que se dio una matanza sistemática y planificada o una “limpieza étnica”, como señala en otra entrevista<sup>68</sup>: “En los meses de abril-mayo, unidades de la Haganá recibieron órdenes que establecían explícitamente que debían ‘expulsar a los habitantes de los pueblos, echarles y destrozar los pueblos’”. Sin embargo y a pesar de que también afirma en dicha entrevista que Ben Gurión era por entonces partidario de la “transferencia” de la mayor parte posible de población árabe autóctona, rehusaba condenar aquellos hechos y, a pregunta del entrevistador, afirmaba sin ambages: “Ben Gurión tenía razón. Si él no hubiera hecho lo que hizo, no se habría conseguido un Estado”, se entiende que de mayoría judía y en las proporciones adquiridas en 1949; y terminaba negando que las expulsiones palestinas que acababa de reconocer fueran un crimen de guerra.

Finalmente, cabe destacar el trabajo de Gabriel Piterberg, profesor de Historia en la Universidad de California en la actualidad, de doble nacionalidad estadounidense-israelí y ex profesor de la Universidad de Tel Aviv. Piterberg nació en Argentina y emigró con sus padres a un kibutz israelí con siete años de edad. Como en buena parte de la actual generación de adultos israelíes disidentes del sionismo (él se considera “no sionista” y “en ciertos aspectos, antisionista”), un momento decisivo en su vida y en su interés por el sionismo fue la invasión israelí del Líbano en 1982 y las masacres de los campos de refugiados palestinos. Él participó en el frente sirio; una experiencia que le hizo “empezar a dudar sobre muchas cosas”. A raíz de ello cursó sus estudios en Historia y acabó por ser profesor de la Universidad de Tel Aviv. Entre otros asuntos, Gabriel Piterberg aborda cómo es presentado el judío *mizrahi* en la literatura y la historiografía sionista y en otras analiza la historia del sionismo, como es el caso de su obra más conocida, *The returns of Zionism: myths, politics and scholarships in Israel* (2008), donde analiza la influencia del contexto nacionalista y colonial de la Europa central y oriental desde el siglo XIX. En su artículo “Erasures” (2001), de amplia difusión en el ámbito académico, Piterberg expone como los principales mitos fundacionales de Israel -en su opinión serían “la negación de la diáspo-

<sup>65</sup> Cit en CASANOVA, Vanesa, “Sionismo y postsionismo”, 127

<sup>66</sup> MORRIS, Benny, “The New Historiography. Israel Confronts its Past, 11 y 12

<sup>67</sup> Cfr. <http://www.haaretz.com/survival-of-the-fittest-1.61345>

<sup>68</sup> Cfr. entrevista a Benny Morris en *History News Network*, en <http://hnn.us/roundup/entries/3036.html>.

ra”, “el retorno a La Tierra de Israel” y “el retorno a la Historia”<sup>69</sup> determinan y conceptúan la expulsión de los palestinos<sup>70</sup> y analiza el empleo por parte de los principales líderes sionistas de la época fundacional del Estado de los conceptos “transfer retroactivo”-acuñado por Josef Weitz, uno de los firmes defensores de la expulsión de los palestinos y director del Departamento de Tierras del Fondo Nacional Judío y “ausentes presentes” como eufemismos de limpieza étnica<sup>71</sup>.

## 5. Los “sociólogos críticos”

La sociología crítica israelí contaba con tres pioneros entre 1920 y 1949: Martin Buber, Artur Rupin y Arie Tartakover, todos educados en Europa y profesores en la Universidad Hebrea. Entonces no había Departamento de Sociología, de forma que la disciplina se estudiaba entre el resto de Ciencias Sociales. Pese a que los académicos de entonces eran sionistas y sus estudios se centraban en la comunidad judía, siempre desde una perspectiva nacionalista y comprometida con el sionismo, los sociólogos citados, entre otros profesores, se desviaron de la corriente dominante, rechazando la idea de un Estado judío exclusivista y separado y siendo partidarios de un Estado binacional. Martin Buber y Artur Rupin habían sido fundadores del movimiento *Brit Shalom*, (Alianza por la Paz) en 1925, junto con un grupo de intelectuales pacifistas, como propuesta de convivencia nacional con los palestinos<sup>72</sup>. Además, cabe añadir que quizás se pueda encontrar el precedente -y tal vez una fuente de inspiración- de la llamada “sociología crítica” en Israel en su activismo y en su trabajo como sociólogos disidentes de la visión hegemónica del sionismo. Pero hay que señalar también a sucesores como Eisensadt que, dirigiendo el primer Departamento de Sociología existente en Israel entre 1950 y mediados de los 60, promovió la investigación sobre temas universales, y no solamente judíos, y la aplicación de metodologías occidentales. Así, en las décadas de los 70 y 80 las circunstancias políticas y sobre todo hechos determinantes, como la invasión del Líbano o la primera *Intifada* palestina, influyeron de manera especial en el ámbito académico. Es así como aparecen, a mediados de la década de los 80, algunas obras relevantes por parte de los “nuevos sociólogos”.

Entre los llamados “sociólogos críticos”, el más destacado es Baruch Kimmerling (1939-2007). Nacido en Rumanía y profesor en la Universidad Hebrea de Jerusalén, sería uno de los primeros en aplicar teorías post-coloniales al movimiento sionista y es autor de una rigurosa crítica de las políticas sionistas de asentamiento y expansión de fronteras caracterizadas como “colonialistas”<sup>73</sup>. Considerado incluso como “nue-

<sup>69</sup> PITERBERG, Gabriel: “Erasures”, *New Left Review*, 10, 2001, en: <http://newleftreview.org/II/10/gabriel-piterberg-erasing-the-palestinians>

<sup>70</sup> PITERBERG, Gabriel: “Erasures”, 1-5

<sup>71</sup> PITERBERG, Gabriel: “Erasures”, 5-16

<sup>72</sup> Esta pequeña organización se dirigió durante sus escasos años de vida de forma reiterada a los líderes sionistas y al Mandato Británico para intentar persuadirlos de que, ante la creciente tensión entre campesinos palestinos y colonos judíos, extendida a las ciudades en los años 20, la idea de un solo estado para ambos pueblos en igualdad era la mejor opción. Así, a fines de los años 20, justo después de algunas matanzas de judíos por parte de árabes palestinos, el grupo emitió un comunicado en el que responsabilizaba parcialmente a los colonos del deterioro de las relaciones entre árabes y judíos e instaba al movimiento sionista en general que renunciara a su “aspiración central de construir una mayoría judía en Palestina”, en HERMANN, 98.

<sup>73</sup> SENKMAN, Leonardo: “La identidad nacional israelí bajo la lente del Postzionismo: una introducción.” *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 15, nº 30. Segundo semestre de 2013, 140.

vo historiador” por algunos, escribió junto con su colega estadounidense Joel Migdal una obra clave en relación con los palestinos: *Palestinians: The Making of a People* (1993). En ella analiza “la presión del sionismo sobre la población nativa”, sin la cual no se entendería el desarrollo del nacionalismo palestino<sup>74</sup>. Pero su obra más destacable es *Zionism and territory: the Socio-Territorial Dimensions of Zionist Politics* (1983), en tanto aplica el paradigma de colonialismo de asentamiento al estudio de Israel. Kimmerling fue uno de los pioneros en revisar y cuestionar los dogmas fundadores del sionismo y el Estado de Israel.

El sociólogo Gershon Shafir siguió la línea de Kimmerling, publicó en 1996 *Land, Labor and the Origins of the Israeli-Palestinian Conflict, 1882-1914*. En ella analiza los efectos perjudiciales en la población nativa palestina de la colonización agrícola de los pioneros sionistas, sosteniendo que, aunque algunos colonos no fueran conscientes, la colonización de las tierras originó un conflicto, y realiza un estudio comparativo entre el “colonialismo metropolitano”, como fue por ejemplo el británico en la India, y “colonialismo de asentamiento” (*settler colonialism*) o “colonialismo blanco”, como paradigma más apropiado para analizar las relaciones entre Israel y la población palestina, desde el comienzo de la colonización. La obra de Shafir refuta también la narrativa sionista según la cual la población árabe nativa y la colonial judía siguieran caminos diferentes, analizando cómo en realidad ambas comunidades estaban conectadas y que es precisamente el conflicto de los colonos sionistas con la población nativa lo que mejor explica cómo era la comunidad judía y qué es el Estado de Israel.

Por su parte, Uri Ram critica el modelo de sociedad israelí, donde grupos como las mujeres, los judíos *mizrajíes* y los palestinos habrían sido silenciados, marginados o excluidos por parte del Estado<sup>75</sup>. En *The Changing Agenda of Israeli Sociology* (1995), se muestra crítico con lo que denomina “agenda de la sociología sionista”, que sostiene la visión sionista de un Estado Judío que sirviera como refugio para los judíos de todo el mundo, integrándoles y dándoles oportunidades de crecimiento económico y prosperidad, y propugna una “verdadera sociedad civil israelí, una sociedad de ciudadanos libres e iguales y de diversas identidades”<sup>76</sup>.

Así mismo hay que destacar al profesor de la Universidad de Haifa, Sammy Smoha, que estudió desde una perspectiva crítica el impacto de la guerra del 48 en los palestinos con ciudadanía israelí y la relación entre *mizrajíes* y *askenazíes* respectivamente; y en su artículo “Ethnic Democracy: Israel as an Archetype” (1997) y “The Model of Ethnic Democracy: Israel as a Jewish and Democratic State” (2002), concibe a Israel como una “democracia étnica”.

## 6. Repercusión en la academia internacional

Los trabajos de los nuevos historiadores israelíes estaban escritos en inglés, con lo que tuvieron mayor difusión y pronto fueron traducidos a otras lenguas internacionales e influyendo a autores y autoras especializadas en Oriente Medio. En los EE. UU.

<sup>74</sup> MIGDAL, J., *Palestinians: The Making of a People*, Free Press, 1993: xvii

<sup>75</sup> SILBERSTEIN, Laurence J., “Postzionism: A Critique of Israel’s Zionist discourse”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 9 No. 2, 2002, 2.

<sup>76</sup> SILBERSTEIN, Laurence J., “Postzionism: A Critique of Israel’s Zionist discourse”, 4.

uno de los más prolíficos académicos en este sentido es Norman G. Finkelstein, en especial desde que escribiera *Image and Reality of the Israel-Palestine Conflict*. Junto a él, el reputado Noam Chomsky tienen multitud de obras sobre Palestina e Israel, algunas escritas con Ilan Pappé<sup>77</sup>.

Desde Inglaterra, Ilan Pappé ha continuado prolíficamente activo en la producción de obras, como director del Centro Europeo de Estudios Palestinos de la Universidad. Así mismo, Avi Shlaim, desde Oxford, amplió y actualizó con nuevos textos su obra de 1999, *The Iron Wall: Israel and the Arab World*, en 2007<sup>78</sup>, donde el autor rebate la tradicional imagen de intransigencia árabe en sus relaciones con Israel, documentando las reticencias por parte israelí con sus vecinos árabes. Con un gran bagaje como corresponsal en Oriente Medio, un autor británico influenciado por los nuevos historiadores israelíes y que podemos destacar fue Alan Hart (1942-2018), con su obra *Zionism: The Real Enemy of the Jews*, compuesta en tres volúmenes, publicados entre 2009 y 2010 por la editorial Clarity Press. Así mismo, en Inglaterra, podemos destacar la obra de Victor Kattan<sup>79</sup>, historiador y jurista, especialista en Derecho Internacional y a Ben White, periodista e investigador académico con las siguientes obras: *Israeli Apartheid: A Beginner's Guide*<sup>80</sup>.

Como autores franceses reputados e influenciados por la nueva historiografía israelí, habría que destacar al menos a dos: Dominique Vidal y Alain Gresh. El primero, historiador y periodista, publica a menudo en *Le Monde Diplomatique* sobre Palestina e Israel, ha publicado junto a Gresh algunas obras<sup>81</sup>. Además, de este último podemos destacar *Israel, Palestina. Verdades de un conflicto* (2007). En Alemania, el revisionismo y el enfoque decolonial es complicado debido a la presión cada vez mayor contra las voces críticas con Israel respecto a Palestina. Un ejemplo claro la aprobación en 2019, de la ley “*Resistir el movimiento BDS con determinación, combatir el antisemitismo*”, condenando al movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) como “antisemita”. Esta ley fue vista como el fruto de las presiones del régimen israelí, que teme la extensión del movimiento de boicot en los terrenos económico, académico y cultural contra Israel. Unos años antes, en 2012, el escritor, ganador del premio Nobel de Literatura y quizá el autor más popular en Alemania, escribió que el supuesto arsenal militar de Israel es un peligro para la paz mundial y criticó que Alemania le entregara un submarino con capacidad nuclear. Ello le acarrió la declaración de “persona non grata” por parte de Israel y numerosas críticas de la prensa y los medios de comunicación nacional. Por su parte, España cuenta con una generación veterana de autores que también se han hecho eco de las nuevas referencias israelíes y pales-

<sup>77</sup> Véase CHOMSKY, Noam y PAPPE, Ilan, *Gaza en Crisis*, Taurus Madrid, 2011. Como obra individual podemos destacar *The Fateful Triangle: The United States, Israel and The Palestinians*, South End Press Classics, Cambridge, 1999

<sup>78</sup> En castellano, también reeditada por Almed, Granada, 2008.

<sup>79</sup> Victor Kattan, *From Coexistence to Conquest, International Law and the Origins of the Arab-Israeli Conflict, 1891–1949*, New York, Pluto Press, 2009

<sup>80</sup> Pluto Press, 2009. En español, *Apartheid Israeli. Una introducción*, Madrid, Bósforo Libros, 2012. Así mismo, *Palestinians in Israel: Segregation, Discrimination and Democracy*, Pluto Press, 2012 y *The 2014 Gaza War: 21 Questions & Answers* (autoedición en eBook, 2016), prologado precisamente por Ilan Pappé.

<sup>81</sup> Véase, por ejemplo: GRESH, Alan y VIDAL, Dominique, *100 claves para entender Oriente Medio*, Paidós, Barcelona, 2004 y VIDAL, Dominique, *Comment Israël expulsa les Palestiniens, 1947–1949*, Paris, L’Atelier, 2007.

tinias. Es el caso de los profesores Ferran Izquierdo Brichs<sup>82</sup>, Ignacio Álvarez-Ossorio<sup>83</sup>, Isaiás Barreñada<sup>84</sup>, y José Abú Tarbush<sup>85</sup>. A esta le ha sucedido una nueva generación que, además de nutrirse de la historiografía palestina y los nuevos historiadores israelíes, aborda la cuestión palestina-israelí desde nuevos enfoques multidisciplinares, y aplicando, por lo general, una perspectiva decolonial: Diego Checa Hidalgo<sup>86</sup>, Jorge Ramos Tolosa<sup>87</sup> o Mar Gijón Mendigutía<sup>88</sup> y el propio firmante de este artículo.

## 7. El postsionismo en la literatura, las artes y los medios de comunicación israelíes

Pero la tendencia postsionista no se restringió al ámbito académico. Debido al contexto social y político -invasión del Líbano e impacto de las masacres de Sabra y Chatila en 1982, levantamiento de los *mizrajies* contra la discriminación y primera *Intifada* en 1987- y a la repercusión mediática que tuvieron las nuevas obras de los historiadores y sociólogos mencionados y el posterior debate, aquella nueva forma de posicionarse ante la realidad sionista pronto llegó a otras manifestaciones culturales.

En el campo de la literatura, Hannan Hever<sup>89</sup> y Moshé Ron publicaron en 1983 una antología de poemas contra la Guerra del Líbano de 1982. A fines de la década y durante la primera *Intifada*, hubo más poetas y más reivindicativos, como Ilana Hammerman y Roli Rosen que en 1990 publicaron *Poets will Write no Poems*, una antología más o menos conocida en Israel, dentro de lo que permite el limitado mundo de la poesía. Y la revista literaria *Iton 77*, casi la más antigua del país, empezó a traducir poesía árabe y palestina en especial durante la década de los 80.

<sup>82</sup> IZQUIERDO, Ferrán: *Breve introducción al conflicto palestino-israelí*. Catarata: Madrid, 2011; “Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato Británico: la defensa del trabajo judío”, *Revista Scripta Nova*, 2006 y “El movimiento sionista ante la partición de palestina”, *Revista Scripta Nova* Vol. VII, núm. 144, 2003

<sup>83</sup> Véase ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada*. Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid, 2001; ÁLVAREZ-OSSORIO, I. e IZQUIERDO, Ferrán: *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto israelí-palestino*, Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2005.

<sup>84</sup> BARREÑADA BAJO, Isaias, *Identidad y ciudadanía en el conflicto israelo-palestino: los palestinos con ciudadanía israelí, parte del conflicto y excluidos del proceso de paz*. Tesis Doctoral, UCM, 2005

<sup>85</sup> ABU TARBUSH, José, *La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva*, Tesis Doctoral, 1997.

<sup>86</sup> CHECA HIDALGO Diego, “El Movimiento Nacional Palestino después de la Nakba” (1950-1987), y “Las resistencias palestinas desde la primera intifada” en *Existir es resistir: pasado y presente de Palestina-Israel*, Comares, Granada, 99-126 y 215-241, respectivamente. Así mismo cabe destacar la obra de la que es coordinador junto con RAMOS TOLOSA, J.: *Comprender Palestina-Israel: estudios pluridisciplinares y decoloniales*, Granada, Universidad de Granada, 2019.

<sup>87</sup> RAMOS TOLOSA, Jorge, *Una historia contemporánea de Palestina-Israel*, Catarata, 2020.

<sup>88</sup> GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar, *Historia del movimiento de mujeres en Palestina*, Navarra, Txalaparta, 2015.

<sup>89</sup> Hannan Hever es profesora de lengua y literatura hebrea en la Universidad de Yale y destaca especialmente por sus obras sobre esa materia: *Suddenly the Sight of War: Nationalism and Violence in the Hebrew Poetry of the 1940s* (en hebreo), Ha-kibbutz Ha-meuchad, 2001; *Producing the Modern Hebrew Canon, Nation Building and Minority Discourse*, New York University Press, 2002; *Toward the Longed-For Shore: The Sea in Modern Hebrew Culture* (en hebreo), Ha-kibbutz Ha-meuchad and the Van Leer Institute, 2007; y *With the Power of God: Theology and Politics in Modern Hebrew Literature* (en hebreo), Ha-kibbutz Ha-meuchad and the Van Leer Institute, 2013.

Entre los novelistas hay que destacar a Shimon Ballas<sup>90</sup>, profesor en la Universidad de Haifa que nació en Bagdad, donde participaba activamente en el Partido Comunista desde los 16 años, y emigró en 1951 a Israel, por lo que se considera un judío árabe, por ese orden. A mediados de los 60 empezó a escribir en hebreo, sobre todo realizando traducciones de literatura árabe contemporánea, y es autor de *Ha-Ma'abarah*, *The Transit Camp* (Am Obed, Tel Aviv, 1964), que habla de los inmigrantes *mizrajíes*, y de *Cheder Na'ul: A Locked Room* (Zmora-Bitan-Modan, 1980), historia de un palestino exiliado que vuelve de visita a su casa. En 1978 y 1993 Ballas fue galardonado por el Primer Ministro con el Premio de Literatura.

La novela *The People, Food Fit for a King* (1994), de Yitzhak Laor, es muy crítica con los tópicos benevolentes y complacientes del sionismo respecto a la sociedad israelí<sup>91</sup>. Junto a Laor, el autor que más destacaría en esos años sería el *mizrají* Sami Michael, presidente de ACRI (acrónimo inglés de Asociación por los Derechos Civiles en Israel) desde 2001. Durante muchos años Michael se describió a sí mismo como no sionista pero patriota israelí, y se identificaba como un árabe judío iraquí, al igual que Ballas. En sus obras destaca la perspectiva palestina de la historia y de la sociedad israelí. Una idea de lo crítico que es, nos la da su conferencia de julio de 2012, en Haifa, donde afirmaba que “el racismo, el fanatismo religioso y la ocupación están destrozando el Estado” y que “Israel es el Estado más racista del mundo industrializado”<sup>92</sup>.

También hay que señalar al palestino Emile Habibi (1922-1996), bien conocido en política al representar al Partido Comunista de Israel en la *Knesset* en el período 1952-1965, cuando pasó a liderar la Nueva Lista Comunista: Rakah. En 1974 publicó en árabe su novela más famosa, que sería traducida al inglés con el título de *The Secret Life of Saed: the Ill-Fated Pessoptimist: a Palestinian Who Became a Citizen of Israel*, y al español, con el título de *La vida secreta de Said, el pesoptimista*.

La prensa israelí convencional y mayoritaria tan sólo cuenta con un diario moderadamente crítico con el establishment sionista, que se hace eco de varios periodistas críticos, que vivieron el debate postsionista y que se han nutrido de los nuevos historiadores. Es el caso del diario *Haaretz*, de Amira Hass, la que viene siendo la única corresponsal israelí en los TPO y de Gideon Levy. Con una tirada diaria tanto en hebreo como en inglés, el periódico *Haaretz* (“La tierra”) es el decano de la prensa israelí. El diario, que se fundó en 1919 con el nombre de *Hadashot Haaretz*, refundándose en 1923, con Moshé Glickson como director, de gran prestigio internacional en la actualidad y su web en inglés tiene gran difusión. Como afirma la periodista Lisa Goldman en una entrevista personal: “*Haaretz* es un periódico muy importante que tiene influencia más allá del número de lectores. Cada político y diplomático israelí lee *Haaretz* a diario. Todo periodista lee *Haaretz* y, normalmente, los principales periódicos citan temas del *Haaretz*”.

Gideon Levy es un conocido periodista israelí que escribe en el diario *Haaretz*. Nacido en 1953 en Tel Aviv de una familia huida del antisemitismo europeo, creció en el seno de una sociedad israelí adoctrinada en el sionismo. En este sentido, Levy

<sup>90</sup> Para más detalle sobre su biografía y su obra véase RAMRAZ-RAUCH, Gila, “Shimon Ballas”, 1989.

<sup>91</sup> PAPPE, Ilan, *Historia de la Palestina Moderna*, 359.

<sup>92</sup> GOLDMAN, Lisa, “Sami Michael: Israel is the most racist state in the industrialized world”, *972 Magazine*, 9 agosto 2012, [en línea]: <http://972mag.com/author-sami-michael-israel-is-the-most-racist-state-in-the-industrialized-world/52602/> [Consultado por última vez el 02-0-2021]

representa un enriquecedor ejemplo más de la desionización de la que hemos hablado; del proceso de “auto deconstrucción identitaria” respecto al nacionalismo judío israelí y al conflicto palestino-israelí. Él mismo recuerda que era en la adolescencia “un miembro pleno de la orgía nacionalista religiosa. Todos crecíamos en el sentimiento de que el proyecto israelí estaba en una amenaza existencial. Todos sentíamos que un holocausto estaba a la vuelta de la esquina”<sup>93</sup>. En su juventud, Levy fue un ejemplo más del adoctrinamiento ideológico del Estado en el sionismo y, también, de quienes, de una forma u otra, han conseguido superar las barreras psicológicas y sociales del sionismo para poder empatizar con el Otro palestino y comprender la historia y la actualidad del Estado israelí y de los TPO más allá del paradigma sionista.

En un primer momento, sometido a un “lavado de cerebro” como el resto de sus compatriotas, como él mismo dice, le resultaba difícil digerir las imágenes en Territorio Ocupado hasta que se dio cuenta de que la violencia de los colonos o “el maltrato de los soldados a las mujeres en los checkpoints no eran excepciones, sino la sustancia de la política del gobierno”<sup>94</sup>.

Respecto a su posicionamiento político y Palestina, Gideon Levy es claro y contundente en sus opiniones y postulados sobre los Territorios Palestinos Ocupados y sobre otros aspectos del Estado y la sociedad israelí. En primer lugar, es consciente de los mitos fundacionales y cada año suele recordar “la limpieza étnica de 1948, que nunca terminó”<sup>95</sup>. Su honestidad como ciudadano y *patriota israelí*, como él mismo se define, es incuestionable pero no está reñida con su honestidad intelectual respecto a la historia de israelíes y palestinos:

Mientras todavía tratamos desesperadamente de ocultar, negar y reprimir nuestra principal limpieza étnica de 1948 -más de 600.000 refugiados, algunos de ellos que huyeron por temor al ejército israelí y sus antecesores, y los que fueron expulsados por la fuerza- resulta que 1948 nunca terminó, que su espíritu sigue con nosotros. Aún seguimos con el objetivo de limpiar esta tierra de sus habitantes árabes tanto como sea posible, y más si fuera posible. Después de todo es la solución más secreta y deseada: la Tierra de Israel para los judíos y sólo para ellos.

Es crítico también con las políticas de *apartheid*, como sin tapujos las llama siempre, y nunca le falta ejemplos que además él mismo reseña cada semana desde 1982:

Cualquiera que diga que “no es apartheid” está invitado a responder: ¿por qué a un israelí le está permitido salir de su país para el resto de su vida y nadie sugiere revocarle su ciudadanía, mientras que a un palestino, un hijo nativo, no se le permite hacerlo? ¿Por qué un israelí puede casarse con un extranjero y éste recibe un permiso de residencia, mientras que a una palestina no se le permite casarse con su antiguo vecino que vive en Jordania? (...) Con los años he documentado intermi-

<sup>93</sup> Cit en BROWN, Matt, “Six day war prompts reflection in Middle East” en: <http://www.abc.net.au/lateline/content/2007/s1948226.htm>

<sup>94</sup> HIRSCHFELD, Robert, “Israel’s Gadfly” en *In these times*: [http://inthesetimes.com/article/4755/israels\\_gadfly/](http://inthesetimes.com/article/4755/israels_gadfly/)

<sup>95</sup> Limpieza étnica de los palestinos, o trabajar por un Israel democrático”, original de *Haaretz*, traducido en Rebelión.org, 14/15/2011, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=128356>

nables y lamentables tragedias de familias que fueron destrozadas, a cuyos hijos e hijas no se les permitía vivir en Cisjordania o en Gaza debido a las reglas draconianas, sólo para los palestinos<sup>96</sup>.

Amira Hass es quizá el mayor símbolo del periodismo crítico israelí actual, en especial respecto a la ocupación militar y el movimiento colono y es un referente internacional de primera mano sobre la realidad social y política en los TPO. De hecho, es la única periodista israelí que ha vivido-y sigue viviendo- durante largas estancias, tanto en Gaza (1993-1997), como en Cisjordania (1997 hasta hoy). Su trabajo ha sido reconocido en numerosas ocasiones recibiendo premios como el Golden Dove of Peace Prize (instituido por la organización Archivo Disarmo, en 2001), o el Hrant Dink International Award en 2009, entre otros. Hija de dos supervivientes del Holocausto, Hass nació en 1953 en Jerusalén donde estudió la historia del nazismo en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Tras varios años de viajes y trabajos en el extranjero, en 1989 se estableció de nuevo en Israel, donde comenzó a trabajar como periodista en el *Haaretz*. En 1991 empezó a encargarse de la actualidad de los TPO, por lo que en 1993 decidió establecerse en Gaza.

Igualmente, la periodista es crítica con la apropiación sionista del término “antisemitismo”, utilizado con frecuencia por la prensa y por los gobernantes israelíes para referirse a cualquiera que critique sus políticas. Además, en ese sentido Amira Hass destaca “el antisemitismo que no se denuncia” cuando los semitas que son atacados “viven en aldeas con nombres como Jalud, Mughayer y Al-Tuwani, Yanun y Beitilu. La dosis de terror (también conocida como terrorismo) que se inflige a estos semitas no se compila en un informe estadístico”<sup>97</sup>.

## 8. Críticas al postsionismo

El planteamiento de los “nuevos historiadores”, los “sociólogos críticos” y otros académicos y gente de la cultura en general, fue difícil de encajar por la clase dirigente sionista y por los sectores más nacionalistas de la sociedad, por ser una nueva perspectiva basada en la veracidad sustentada en los archivos israelíes desclasificados y en el hecho de que esas críticas provenían de judíos israelíes.

La literatura oficial sionista no podía obviar esas voces, muy autorizadas en el ámbito académico, pero sobre todo por la condición de ciudadanos judíos de Israel con arraigo en la sociedad. Ya no se trataba sólo del relato del “enemigo árabe” palestino lo que complicaba la tradicional impermeabilidad de las instituciones israelíes hacia cualquier cuestionamiento de la esencia del sionismo.

Unos pocos historiadores, como es el caso de Anita Shapira, historiadora “tradicional”, de la Universidad de Tel Aviv, han considerado como positivos esos debates e incluso un signo de madurez de la propia sociedad. Shapira afirma que aceptar el debate y esa nueva aproximación crítica al sionismo se debe a que “los israelíes se

---

<sup>96</sup> Levy recuerda en el artículo el caso de los 140.000 palestinos privados de permiso de residencia en su propia tierra en época de los acuerdos de Oslo, expulsión masiva también denunciada por otros periodistas israelíes como Akiva Eldar.

<sup>97</sup> “El antisemitismo que no se denuncia”, traducido del *Haaretz* para Rebelión, 20-07-2012, [en línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=153310>

sienten seguros sobre su existencia como tales”<sup>98</sup>. Pero se trata de una opinión poco significativa entre la de la mayoría de los académicos convencionales, que han sido muy críticos, en especial los “viejos historiadores” por considerar la nueva historiografía un “ataque personal contra sus logros y su honor”, como afirma también Laurence J. Silberstein:

Cuando un grupo de universitarios cuestiona o desafía las narraciones del pasado de una nación, que previamente habían sido consideradas verdad, es percibido como un ataque a los valores e ideales vinculadas a esas narrativas y que las legitimaban<sup>99</sup>.

No es de extrañar esta reacción contundente por parte de académicos e intelectuales sionistas, puesto que en el fondo del debate se cuestionaba parte de la historia y de los mitos que habían forjado durante varias décadas la identidad nacional y el imaginario colectivo; porque era una oportunidad de redefinir la identidad colectiva israelí y desionizar, como plantearía por primera vez el activista antisionista Arie Bober<sup>100</sup> en cierta medida la sociedad y el Estado, es decir, transformar su carácter etnocrático<sup>101</sup> y convertirlo en un Estado democrático para todos sus ciudadanos, independientemente de su origen. El historiador Daniel Levy<sup>102</sup> apunta cómo el trabajo de los “nuevos historiadores” y de los “sociólogos críticos” forma parte de “un fenómeno identitario más amplio por el cual la historiografía sionista hegemónica ha dado paso a una imagen de autocrítica más plural en la cual la propia idea de sionismo se ve como algo problemático”. Los “nuevos historiadores” analizaban y cuestionaban las dos premisas fundamentales de la historiografía sionista, es decir, el supuesto “derecho del pueblo judío a la Tierra de Israel” y “la creación de un Estado exclusivamente judío”.

Por ello los sectores sionistas a quienes llegaba esa novedosa y controvertida aproximación al sionismo y a la historia del Estado de Israel, reaccionaron, en algunos casos, de forma un tanto exacerbada. La forma más común y simple de las críticas fue tachar al que lo hiciera de “anti-sionista” e incluso de “anti-semita” o “judío que se odia a sí mismo” (“*self hate jew*”), apelativos muy usuales en los sectores sionistas más radicales, incluidos no sólo los “viejos historiadores”, sino también aquellos a quienes Benny Morris cataloga como “nuevos viejos historiadores” por continuar incentivando “una visión propagandística del pasado israelí”<sup>103</sup>.

El profesor de filosofía Shlomo Avineri ha sido un crítico habitual del postsionismo, dado que los postsionistas suelen ser partidarios de una ciudadanía inclusiva y

<sup>98</sup> GOREMBERG, Gershon: “*Letter from Jerusalem: Current trends in the past*”, 1998, 2, en: <http://hadassah.org/news/feb98/letter.htm>

<sup>99</sup> SILBERSTEIN, Laurence J “Postzionism: A Critique of Israel’s Zionist discourse”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 9 No. 2, 2002, 2.

<sup>100</sup> Véase BOBER, Arie (ed), *The Other Israel. The Radical Case Against Zionism*, Doubleday, New York, 1972. En: <http://www2.cddc.vt.edu/marxists/history/etol/document/mideast/toi/index.html>

<sup>101</sup> YIFTACHEL, Oren, *Etnocracia. Políticas de tierra e identidad en Israel/Palestina*, Bósforo libros, Madrid, 2011

<sup>102</sup> LEVY, Daniel, “*The Future of the Past: Historiographical Disputes and Competing Memories in Germany*”, en *History and Theory: Studies in the Philosophy of History*, vol. 38, núm.1, 1999, 51.

<sup>103</sup> MORRIS, B. “The New Historiography. Israel Confronts its Past”, en MORRIS (Ed): *Making Israel*. The University of Michigan Press, 2010

buscan la convivencia en un Estado democrático no etnocrático. A veces, en su oposición al sionismo, define de forma acertada el concepto de postsionismo: “Este fenómeno no es sólo una crítica radical a la política de Israel; en su base está el rechazo total al proyecto sionista y a la propia legitimidad de la existencia del Estado de Israel como una nación-estado judía”<sup>104</sup>. También acierta Avineri al describir el postsionismo como un punto de vista que concibe el sionismo “como un fenómeno colonial”, pero luego afirma:

Aquellos que se llaman “postsionistas” simplemente son anti-sionistas de viejo cuño (...). Para que el término “postsionismo” sea significativo es necesario empezar con la aceptación del sionismo como un hecho y una realidad y tratar de ir más allá... Ellos no ven el sionismo y el Estado de Israel como una realidad que ha llegado a suceder (...)<sup>105</sup>.

Dicha aseveración no es certera, pues todos los llamados “postsionistas” reconocen los logros del sionismo con la creación del Estado de Israel o la revitalización de la lengua hebrea, por ejemplo, pero, como decía Uri Avneri, “lo hacen sin ignorar los aspectos oscuros: la injusticia histórica perpetrada contra el pueblo palestino”.

La neo-conservadora Meyrav Wumrser, co-fundadora del Middle East Media and Research Institute (MEMRI), calificaba sin ambages a todo “postsionista” como un “anti-sionista” que “cuestiona la validez moral del sueño sionista”. Además, da por hecho que los “postsionistas son en primer lugar de izquierdas”. En su artículo “Can Israel survive Post-Zionism?”, Wumrser repasa las principales obras postsionistas y expone los temas más controvertidos, sin refutar sus argumentos. Sin embargo, critica una y otra vez “el intento de cuestionar la moralidad”, alegando que supuestamente el objetivo es “destruir la idea sionista que sirve de fundamento al Estado de Israel”. Con todo, lo que más le preocupaba es la influencia que esas ideas estarían teniendo en la sociedad, en especial entre los jóvenes, que cada vez serían más “antinacionalistas”<sup>106</sup>. Quizá en ese momento sí hubo un conato de disenso antinacionalista y pacifista (sin salirse del consenso sionista), pero la situación cambió radicalmente con la segunda Intifada y el gobierno de Ariel Sharon.

En su artículo “Sionismo y postsionismo”, el escritor Abraham B. Yehoshua, próximo al sector más dialogante del movimiento laborista, aduce en primer lugar una supuesta “orientación radical de izquierda” para definir a los “intelectuales” que compondrían, según él, “el grupo postsionista”. Llama la atención la feroz crítica de este supuesto pacifista cuando afirma que “en este nuevo antisionismo arden las últimas brasas humeantes de los socialistas judíos contrarios al sionismo que dudaban ya desde principios de siglo de la solución normal de los judíos, tal y como fue creada por medio del sionismo”. Y, aunque reconoce, paradójicamente, que quieren “desvelar la verdad exacta” de lo ocurrido en 1948, afirma a continuación que él ve peligroso y/o inmorales lo que hacen abiertamente los postsionistas:

<sup>104</sup> AVINERI, Shlomo: “Zionism as a Movement of National Liberation”, 2007, 1, *Hagshah, a World Zionist Organization*, s.f. en: <http://web.archive.org/web/20071012002249/http://hagshama.org.il/en/resources/view.asp?id=1551> (revisado por última vez el 02 enero de 2021).

<sup>105</sup> Cit en AVNERI, Uri, “Zionism, Anti-Zionism and Post Zionism”, *Miflah.org*, 12 julio 2007, [En línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=54134>. [Consultado por última vez el 02-12-2021]

<sup>106</sup> WUMRSEY, Meyrav: “Can Israel survive Post-Zionism”, *The Middle East Quarterly*, marzo, 1999, pp. 2-5, en <http://www.meforum.org/469/can-israel-survive-post-zionism>

Crear un marco ideológico cómodo para el cambio del carácter sionista del Estado de Israel, principalmente en relación al cambio del principio de “Estado de Israel como Estado judío y como Estado del pueblo judío” al principio de “Estado de Israel como estado de la nacionalidad israelí”, que engloba a todos sus habitantes judíos y árabes<sup>107</sup>.

Llama la atención que un llamado “militante del movimiento pacifista israelí” sea partidario de la etnocracia y del consecuente apartheid contra sus ciudadanos no judíos, como se deduce de esas palabras, y que además tache la defensa del principio de universalidad y humanidad de un Estado para todos sus ciudadanos de “liberalismo extremista” y califique a sus defensores como “izquierda radical”.

En la misma línea, y con argumento similar, el citado Shlomo Avineri defendía, en un artículo publicado en *The Economist*, el “carácter judío” del Estado de Israel alegando que Israel es un Estado judío “igual que Polonia es un Estado polaco o Grecia es un Estado griego”, equiparando “nacionalidad israelí” al controvertido y confuso concepto de “judaidad”. Al igual que Yehoshua, Avineri no reconoce la nacionalidad a los ciudadanos no judíos, como de hecho no está reconocida por el Estado de Israel: no existe una “nacionalidad israelí” para todos los ciudadanos israelíes, tan sólo para “todos los judíos del mundo”. Esta posición etnicista y exclusivista fue respondida en 2010 de forma contundente, una vez más, por el “postsionista” Uri Avneri:

El Estado no pertenece a los millones de no judíos que viven en Israel y votan a la Knesset. Según la legislación del Estado de Israel, un judío es alguien cuya madre es judía, o que se ha convertido a la religión judía y no ha adoptado ninguna otra religión. Ergo: la definición es puramente religiosa, como la de un musulmán o un católico. Nada que ver con la de un polaco o un griego. (...)

En Israel hay cientos de miles de personas que han inmigrado de la antigua Unión Soviética con sus parientes judíos, pero no son judíos según la definición religiosa. Se consideran israelíes en todos los aspectos, hablan hebreo, pagan impuestos, sirven en el ejército. Pero no se les reconoce la pertenencia al pueblo judío al que, según Avineri, pertenece el Estado, igual que el millón y medio de ciudadanos israelíes que son árabes palestinos. El Estado no les pertenece, aunque gozan -al menos formalmente- de todos los derechos civiles. En pocas palabras: el Estado pertenece, según Avineri, “...a millones de personas que no viven en Israel y que pertenecen a otras naciones”, pero no pertenece a millones de personas que viven aquí y votan a la Knesset<sup>108</sup>.

La mayoría de los políticos y de los intelectuales israelíes defienden la viabilidad de un oxímoron tan contundente como “un Estado judío y democrático”. Les basta con afirmarlo categóricamente hasta la saciedad y aplaudirlo si es necesario, pero sin pararse un segundo a pensar en contradictorio de esa frase y, sobre todo, en su resultado en la práctica, de sus implicaciones en la vida de los palestinos y de otras minorías no judías. Shlomo Sharan, en la obra que edita en 2003, *Israel and the Post-Zionists: A Nation at Risk* y en la que contribuyen varios autores judíos israelíes, tras

<sup>107</sup> YEHOSUA, B. Abraham: “*Sionismo y postsionismo*”, *El País*, 1995.

<sup>108</sup> AVNERI, Uri, “Zionism, Anti-Zionism and Post Zionism”, *Miftah.org*, 12 de julio de 2007, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=54134>.

alabar el sionismo y definirlo como “un movimiento organizado para la renovación política del Pueblo Judío [sic], una corporación para la continuidad histórica de la ‘judaidad’ y para la redención nacional”, dice de los postsionistas, que escribieron un conjunto de obras que han constituido “un violento ataque ideológico al sionismo y a la nación de Israel”<sup>109</sup>. El problema es la confusión derivada de la premisa de la que este autor y sus colaboradores parten: los “postsionistas” serían “judíos que se oponen a su existencia nacional, a la existencia colectiva de su propio pueblo” (Sharan, 2003: 3), y que lo que realmente desean es “minar la fundación de la identidad judía y su historia”. Sharan expresa el supuesto “riesgo” que conlleva la disensión de la doctrina oficial y de la narrativa sionista tradicional. En realidad se trataría de una cuestión de perspectivas, pues para la profesora Anita Shapira no implicaría tal riesgo, sino que podría interpretarse como un síntoma de madurez de la sociedad.

Conceptos como “antisemitismo” y “terrorismo” no faltan para analizar el tema por parte del sionismo académico. El capítulo 9 de *Israel and the Post-Zionists: A Nation at Risk* refleja la ausencia de argumentos veraces y de cualquier lógica para intentar rebatir el posicionamiento postsionista o para criticar a alguno de sus autores, y se les llega a calificar de antisemitas. Para más sorpresa, uno de los autores calificados como tal es el escritor Amos Oz, del movimiento pacifista más moderado y tradicionalmente próximo al laborismo. Por si fuera poco, no sólo es que se le tache de “el peor ejemplo de antisemitismo judío”, sino que Sharan lo hace por una crítica de Amos Oz al grupo fundamentalista Gush Emunim en la que afirmaba que son una “banda de gánsteres armados”<sup>110</sup>.

Otro ejemplo claro de esa reacción sionista en el ámbito académico es el representado por la polémica en torno al trabajo de Teddy Katz. Estudiante de la Universidad de Haifa, de 57 años, se graduó en 1999 en un Master con un trabajo titulado *The Exodus of the Arabs from the Villages at the foot of Mount Carmel*, con el cual obtuvo la calificación de *cum laude*. Katz había entrevistado a 20 ex-militares y dos supervivientes, y su nota fue excelente sin que su tribunal estuviese presidido por ningún profesor postsionista. En enero de 2000, el diario *Maariv* expuso parte de las conclusiones de aquel trabajo, según el cual un batallón de la Brigada Alexandroni masacró en la aldea de Tantura a 240 palestinos que se habían rendido ante los soldados judíos. El reportaje suscitó una gran polémica, y la reacción fue inmediata, en especial por parte de representantes de aquella Brigada, que presentaron contra Katz una denuncia por libelo. En el juicio la acusación solicitó la revisión de todos los testigos y consiguió que algunos exsoldados se retractaran. Durante ese período, Teddy Katz que, según Ilan Pappé, no era una persona muy fuerte y sí asustadiza, recibió numerosas amenazas y, cuando la acusación le ofreció que se retractase y pidiera disculpas, Katz accedió, haciendo unas declaraciones públicas totalmente contrarias a sus conclusiones anteriores:

Tras examinar las pruebas no tengo absolutamente ninguna duda de que no hay base alguna para argumentar que, tras la rendición de Tantura, ni los luchadores de la brigada Alexandroni ni ninguna otra fuerza israelí asesinó a alguno de sus habitantes<sup>111</sup>.

<sup>109</sup> SHARAN, Shlomo, *Israel and the Post-Zionists: A Nation at Risk* Sussex Academic Press, 2003, 2.

<sup>110</sup> SHARAN, Shlomo, *Israel and the Post-Zionists...* 175

<sup>111</sup> Véase CASANOVA, 2002, 129 y PAPPÉ, *La limpieza étnica de Palestina*, 184-190.

Luego apeló al Tribunal Supremo, pero éste decidió no investigar el tema. Por último, la Universidad de Haifa “reexaminó” supuestamente el trabajo final de Máster de Katz para retirarlo definitivamente<sup>112</sup>.

## 8. Conclusiones

Tres acontecimientos claves en la Historia de Oriente Próximo, acontecidos en la década de los 80 (invasión y guerra israelí en Líbano, apertura de los principales archivos militares de Israel y la Primera Intifada), derivaron en la aparición nuevos enfoques críticos en la sociedad israelí, constituyendo una senda distinta que se escindía de la visión predominante del sionismo, hacia la autocrítica y la adopción de nuevos paradigmas de análisis de la ideología sionista. Desde entonces, esa vereda, aunque silenciada y estrechada por la corriente hegemónica sionista y neosionista, sigue abierta y la siguen recorriendo algunos de los autores citados y otros nuevos, dentro y sobre todo, fuera de Israel. La obra del historiador Shlomo Sand, *The Invention of the Jewish People*, publicada en hebreo en 2008 y traducida al inglés al año siguiente<sup>113</sup>, es un buen ejemplo de “historiografía postsionista”. Suscitó una gran controversia y el libro fue el más vendido en Israel durante un año y medio<sup>114</sup>. Además, es el libro que se ha traducido a más lenguas en la historia de Israel. En 2012 publicó *The Invention of the Land of Israel*<sup>115</sup> en hebreo y traducido al inglés el mismo año, y en 2013 *How I ceased to Be a Jew*, traducida del hebreo por primera vez en 2013<sup>116</sup>. En esta última obra cuestiona el nacionalismo etnicista propuesto por el sionismo, y los efectos negativos del uso y abuso israelí del mito de “El pueblo elegido” y, como la había calificado Norman G. Finkelstein, la “industria del Holocausto”. Otros ejemplos sobre la relación entre el sionismo y el Holocausto y el papel que aquél dramático episodio juega en la política y en la identidad nacional, son *The Seventh Million: The Israelis and the Holocaust*<sup>117</sup> de Tom Segev y la obra de Idith Zertal, *Israel's Holocaust and Politics of Nationhood*<sup>118</sup>.

También dentro de Israel, desde lo que podríamos llamar “geografía crítica o postsionista”, Oren Yiftachel publicó una obra sugerente, denominada *Etnocracia* (2011), en la que analiza a Israel como un Estado articulado en torno a un grupo étnico hegemónico y supremacista que impone un proyecto colonial (colonialismo de asentamiento) mediante una etnicización del territorio, la violencia y el control económico y espacial.

Más que una ruptura, la nueva historiografía y la sociología postsionistas constituyen una línea de fractura o disenso que no ha sido sólo académica, sino también generacional e identitaria. Aunque de manera minoritaria, por primera vez se inten-

<sup>112</sup> Para más detalles, véase MORRIS, Benny, 2004b: “The Tantura ‘massacre’ affair”.

<sup>113</sup> SAND, Shlomo: *The Invention of the Jewish People*, Verso, 2009. En castellano, está reeditada por Akal, Madrid, 2012.

<sup>114</sup> SAND, Shlomo: *La invención del pueblo judío*, Akal, 2012, 7

<sup>115</sup> SAND, Shlomo: *The Invention of the Land of Israel*, Zed Books, 2012.

<sup>116</sup> En castellano, *Ser (O No Ser) Judío Hoy*, Bellaterra, 2015

<sup>117</sup> SEGUEV, Tom: *The Seventh Million: The Israelis and the Holocaust*, Henry Holt and Company, LLC, New York, 1991.

<sup>118</sup> ZERTAL, Idith: *Israeli's Holocaust and Politics of Nationhood*, Cambridge University Press, 2005. Traducida al castellano: *La nación y la muerte: la Shoá en el discurso y la política de Israel*, Gredos, 2010.

taba reconsiderar la identidad nacional judía del Estado de Israel y se validaba la versión del Otro palestino, antes totalmente deshumanizado. Así, los académicos e intelectuales que habían participado activamente en la elaboración de la narrativa tradicional sionista desde la instauración del Estado en 1948, se sintieron atacados, pues la desmitificación de aquel hecho histórico y la validación de las tesis de algunos investigadores palestinos, dilapidaban su versión de los hechos y con ello, los mitos contruidos, que formaban ya parte integral de la identidad personal y colectiva del joven Estado sionista. Hoy prosigue la corriente postsionista, que mantiene que el dilema de Israel es el de elegir entre una etnocracia, mesiánica y neosionista, y una democracia liberal postsionista<sup>119</sup>. Sin embargo, la consolidación de la discriminación étnica en los Territorios Palestinos Ocupados, refrendada por la citada Ley del Estado Judío y el incremento de la violencia sistemática del movimiento colono y el ejército contra la población palestina, tal como atestigua la OCHA y *B'tselem*, es mayoritaria y deja poco margen a la crítica.

Afirmaba Morris que muchos jóvenes académicos siguieron los pasos de “los nuevos historiadores” y los “sociólogos críticos” y que quizá “*la nueva ola lleve a cambios básicos en la memoria de la nación*”<sup>120</sup>. La controversia suscitada en principio y la amplia difusión de obras como las de Pappé, Morris o Sand dejan claro que la nueva perspectiva no ha caído en el olvido, ni mucho menos ha podido ser ignorada.

Aunque después de la década de los 90 la mayoría de estos escritores fueron marginados en el interior de Israel, hasta el punto de que, por ejemplo, Ilan Pappé se vio obligado a emigrar a Inglaterra, en la última década y finalizada la segunda *Intifada* han proliferado muchas obras de contenido postsionista y bastantes autores siguen activos en el ámbito académico: así por ejemplo, Shlomo Sand tiene su obra traducida a 21 idiomas; Idith Zertal sigue activa en el centro interdisciplinar de Herzilya y en la Universidad Hebrea de Jerusalén; Uri Ram, continúa en la Universidad Ben Gurión, Sammy Smooha, en la Universidad de Haifa, y Hanna Herzog, en la Universidad de Tel Aviv.

## Bibliografía

- ABU-SITTA, Salman: *Atlas of Palestine, 1948*, London: Palestine Land Society. 2004
- The Palestinian Nakba 1948: The Register of Depopulated Localities in Palestine*, Londres, Palestine Return Center. 2000.
- ABU TARBUSH, Jose: *La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva*, Tesis Doctoral, 1996.
- AL-ARIF, Arif, *Al-Nakba*, 6 vols., Beirut, Saida (1956-1962).
- ALMOG, S., REINHARZ, Jehuda, SHAPIRA, A. (Eds.): *Zionism and Religion*, Brandeis, Hanover, 1998.
- ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio: *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada*. Catarata-Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid, 2001.

<sup>119</sup> NIMNI, Ephraim (ed.), *The Challenge of Post-Zionism. Alternatives to Israeli Fundamentalist Politics*, Zed, New York, 2003, 3.

<sup>120</sup> MORRIS, B. “The New Historiography. Israel Confronts its Past”, 1-3

- ÁLVAREZ–OSSORIO, I. e IZQUIERDO, Ferrán: *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto israelí–palestino*. Catarata–Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación. Madrid, 2005.
- AMINISTÍA INTERNACIONAL, “El Apartheid israelí contra la población palestina”, 2022 [En línea]: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2022/02/israels-system-of-apartheid/> [Consultado por última vez el 24-02-2022]
- ARAN, Gideon, “Jewish Zionism Fundamentalism: The Block of the Faithful in Israel (Gush Emunim)”, en *Fundamentalism Observed*, The University of Chicago Press, Chicago, 1991, pp. 265-345.
- AVNERI, Uri, “Zionism, Anti-Zionism and Post Zionism”, *Miftah.org*, 12 julio 2007, [En línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=54134>. [Consultado por última vez el 02-12-2021]
- AVINERI, Shlomo: *La idea sionista. Notas sobre el pensamiento nacional judío*, La Semana Publicaciones Ltda: Jerusalem, 1983.
- “Zionism as a Movement of National Liberation”, *Hagsha, a World Zionist Organization*, s.f. en: <http://web.archive.org/web/20071012002249/http://hagshama.org.il/en/resources/view.asp?id=1551> (revisado por última vez el 02 enero de 2014)
- BARAM, Nir: “In Israel, Holocaust obsession prevents real change”, 20-02-2014, *972 Magazine*, [en línea]: <http://972mag.com/when-holocaust-discourse-becomes-uncontrollable/87100/8>
- BAR-ON. Mordechai, *In pursuit of peace. A history of the Israeli Peace Movement*. United States Institute of Peace Press, Washington, DC: 1996.
- BARREÑADA, Isaías: “Identidad nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino”, tesis doctoral, UCM, Madrid, 2004.
- BASALLOTE MARÍN, Antonio: *La cuestión israelí: Sionismo y disidencia. Ideología, identidad y contestación social en la sociedad judía de Israel*. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 2015.
- Paraíso Usurpado: el sionismo y el pueblo palestino. Historia de la expansión territorial israelí*, ed. Cedma, Málaga, 2010.
- Del sionismo o las raíces ideológicas de la Nakba y del apartheid actual”, en Basallote Marín, A., Checa Hidalgo, D., López Arias, L., y Ramos Tolosa, J., *Existir es resistir pasado y presente de Palestina-Israel*, Granada: 2017.
- BENVENISTI, Meron, “The binational option”, *Haaretz*, 07 noviembre, 2002, [en línea]: <http://www.haaretz.com/print-edition/opinion/the-binational-option-1.29032> [Consultado el 14-12-2021]
- City of Stone: The Hidden History of Jerusalem*, University of California Press, 1996.
- Intimate Enemies: Jews and Arabs in a Shared Land*, University of California Press, 1995.
- BLACK, Ian; “1948 no catastrophe says Israel, as term nakba banned from Arab children’s textbooks”, *The Guardian*, 22, junio, 2009.
- BREGMAN, Ahron: *Israel’s Wars: A History Since 1947*. London: Routledge.
- BRIEGER, Pedro: “Israel: Nuevo pensamiento crítico en las Ciencias Sociales”, *Revista de Relaciones Internacionales*, n 16, [En línea]: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/9969/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/9969/Documento_completo.pdf?sequence=1)
- B. YEHOSUA, Abraham: “Sionismo y postsionismo”, *Tribuna El País*, 1995.
- CARBAJOSA, Ana, *Las tribus de israel: La batalla interna por el Estado judío*, RBA, 2011.
- CASANOVA, Vanesa, “Sionismo y postsionismo”, *Nación Árabe*, nº 47, 2002.
- CHOMSKY, Noam y PAPPE, Ilan: *Gaza en Crisis*. Taurus: Madrid, 2011.

- The Fateful Triangle: The United States, Israel and The Palestinians*, South End Press Classics: Cambridge, 1999
- COCONI, Luciana: *Apartheid contra el pueblo palestino*, (en línea), ACSUR, 2010 disponible en: [https://www.acsur.org/IMG/pdf/Apartheid\\_contra\\_el\\_pueblo\\_palestino.pdf](https://www.acsur.org/IMG/pdf/Apartheid_contra_el_pueblo_palestino.pdf) [último acceso el 4 de noviembre de 2021].
- DAVIS, Uri (2003) *Apartheid Israel: Possibilities for the Struggle Within*, Londres, Zed Books
- ELKANA, Yehuda: “The need to forget”, *Haaretz*, 2 marzo 1988, [en línea]: [http://www.einsteinforum.de/fileadmin/einsteinforum/downloads/victims\\_elkana.pdf](http://www.einsteinforum.de/fileadmin/einsteinforum/downloads/victims_elkana.pdf) [Consultado el 02-10-2020]
- FINKELSTEIN, Norman G.: *Imagen y realidad del conflicto palestino-israelí*. Madrid, Akal 2003.
- La industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- FLAPAN, Simha: *The Birth of Israel: Myths and Realities*”, New York: Pantheon, 1987.
- GIJÓN Mendigutia, Mar, “Los “nuevos historiadores” israelíes: Mitos fundacionales y desmitificación”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 5 (2008): 27-41, [en línea]: <http://hdl.handle.net/10486/670137>
- Historia del movimiento de mujeres en Palestina*, Txalaparta, 2015.
- GILMOUR, David: “Cleansing the Galilee”, *London Review of Books*, Vol. 10, No.12, 23 junio 1988, [en línea]: <http://www.lrb.co.uk/v10/n12/david-gilmour/cleansing-the-galilee>
- GOLDMAN, Lisa. “Sami Michael: Israel is the most racist state in the industrialized world”, *972 Magazine*, 9 agosto 2012, [en línea]: <http://972mag.com/author-sami-michael-israel-is-the-most-racist-state-in-the-industrialized-world/52602/> [Consultado por última vez el 02-0-2021].
- GRESH, Alan y VIDAL, Dominique: *100 claves para entender Oriente Medio*, Paidós, Barcelona, 2004.
- HADAWI, Sami: *Bitter Harvest*, N.Y, Olive Branch Press,(1967), 1991
- HALPERIN, Sebastian, “Sionismo y postsionismo”, 2002, [en línea] [http://jinuj.net/articulos\\_ver.php?id=311](http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=311) [consultado por última vez el 24/09/13].
- HASS, Amira: *Crónicas de Ramala: Una periodista israelí en territorio ocupado*, Galaxia Gutenberg, 2008.
- Drinking the Sea at Gaza: Days and Nights in a Land, Under Siege*, 2000.
- “El antisemitismo que no se denuncia”, traducido del *Haaretz* para Rebelión, 20-07-2012, [en línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=153310>
- “Una indiferencia lamentable”, *El País*, 2006.
- “El Holocausto como instrumento político”, *CounterPunch*, traducido por German Leyens para *Rebelión*, 24-04-2007, [en línea]: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=50080/> [consultado por última vez el 14-10-2020].
- “Israel turned the Nakba into a 63-year process”, *Haaretz*, 18-05-2011, [en línea]: <http://www.haaretz.com/print-edition/opinion/israel-turned-the-nakba-into-a-63-year-process-1.362433>
- HAZONY: “Review of The Jewish State: the struggle for Israels soul”. *The Middle East Quarterly*: junio 2000, Vol. 7: Núm 2, [en línea]: <http://www.meforum.org/64/the-jewish-state-the-struggle-for-israels-soul> [consultado el 28-03]
- HIRSCHFIELD, Robert, “Israel’s Gadfly” en *In these times*, 2009, [en línea] [http://inthesetimes.com/article/4755/israels\\_gadfly/](http://inthesetimes.com/article/4755/israels_gadfly/)
- IZQUIERDO, Ferrán: “Sionismo y separación étnica en Palestina durante el Mandato Británico: la defensa del trabajo judío”, *Revista Scripta Nova*, 2006.

- Breve introducción al conflicto palestino-israelí*. Libros De La Catarata, 2011
- KAMINER, Reuven: *The Politics of Protests*. Sussex Academic Press: Brighton. 1996.
- “The Protest Movement in Israel”, en *Intifada: The Palestinian Uprising Against Israeli Occupation*. (Ed.) Zachary Lockman y Joel Beinin. Washington: MERIP, 1989.
- KANAANA, Sharif: *Still on Vacation! The Eviction of the Palestinians in 1948*, Diaspora and Refugee. Centre, 1992.
- KATZ, Yaakov “Jewish terrorism gaining steam”, *The Jerusalem Post*, 2011, [en línea]: <http://www.sas.upenn.edu/pennncip/lustick/>
- Palestinian Identity: The Construction of Modern National Consciousness*, Columbia University Press, New York, 1997.
- The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood*, Beacon Press, 2007.
- KHALIDI, Rashid, “The Palestinians and 1948: the Underlying Causes of Failure”, en *The War for Palestine: Rewriting the History of 1948*, Eugene L. Rogan and Avi Shlaim (eds.), Cambridge University Press, Cambridge, 2007, pp. 12–36.
- KHALIDI, Walid: *All that remains*. Journal of Palestinian Studies, 1992.
- “Why did the Palestinians leave, Revisited”, en *Journal of Palestinian Studies*, Vol. XXXIV, No. 2 (Winter 2005), pp. 42–54.
- “El Plan Dalet y la guerra de expulsión de los palestinos”, en Mardam-Bey y Sanbar, Elias: *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*, Ediciones del Oriente y el mediterráneo, 2004.
- “Plan Dalet Revisited”, *Journal of Palestine Studies*, 18, no. 1 (Aut 1988). Aparece en el Apéndice E (pp. 51-69) y puede verse [en línea]: <http://www.palestine-studies.org/enakba/exodus/Erskine%20Childers,%20Walid%20Khalidi,%20Jon%20Kimche,%20et%20al.pdf>. [Consultado el 02-12-2021]
- KIMMERLING, Baruch; MIGDAL, Joel S. *Palestinians: the making of a people* (Illustrated ed.). Free Press. 1993.
- KRETMEZ, David, *The Legal Status of the Arabs in Israel*, Boulder, 1990.
- LAOR, Yitzhak, *The Myths of Liberal Zionism*, Verso Books, 2009.
- LEVY, Daniel: “*The Future of the Past: Historiographical Disputes and Competing Memories in Germany*”, en *History and Theory: Studies in the Philosophy of History*, vol. 38, núm.1, 1999, p. 51–66.
- LEVY, Gideon: “Los pueblos árabes arrasados de nuestra memoria”, *Haaretz* 04-09-2012 [en línea]: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=155468>. [Consultado el 4-10-2021].
- “Las huellas violentas de Netanyahu, original en *Haaretz*, traducido para *Rebelión* por J. M., 11-03-2013, [en línea]: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=165057>. [Consultado el 04-10-2021]
- “Limpieza étnica de los palestinos, o trabajar por un Israel democrático”, original de *Haaretz*, traducido en *rebelion.org*, 14/15/2011, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=128356>
- LLAUGER, Miguel Ángel, DEL POZO, Rodrigo y CAPELLÁ, Margarita (eds.), *La respuesta pacifista. Conversaciones con miembros israelíes y palestinos de los movimientos por la paz*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008.
- LOOS, Baudoin, “An Interview of Ilan Pappé”, Bruselas, 29 de noviembre 1999 [en línea]: [http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/\\$99-11-29loos-pappe-interview.http](http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/$99-11-29loos-pappe-interview.http)
- MACCAN, Daryl: “How the Left became Anti-semitic” Revista *Quadrant*, 2012 en <http://www.quadrant.org.au/magazine/issue/2012/11/how-the-left-became-anti-semitic>.
- MASALHA, Nur: *Israel: teorías de la expansión territorial*, Bellaterra, Barcelona, 2002.
- Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*, Bellaterra, Barcelona, 2005.

- La expulsión de los palestinos. El concepto de transferencia en el pensamiento político sionista, 1882–1948*. Bósforo: Madrid, 2008.
- La Biblia y el sionismo. Invención de una tradición y discurso poscolonial*, Bellaterra: Barcelona, 2008.
- MORRIS, Benny *The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited*. Cambridge University Press, 2004.
- “Politics by other means”, *The New Republic online*, 22-03-2004. [En línea]: <http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/04-03-22benny-morris-The%20New%20Republic-2.pdf> [consultado el 21/03/2013]
- “The Tantura “massacre” affair”. *The Jerusalem Report*, 4 febrero, 2004, [en línea]: <http://www.ee.bgu.ac.il/~censor/katz-directory/04-02-06morris-the-jerusalem-report-tantura.pdf> (consultado el 1/05/2019)
- 1948: The First Arab-Israeli War*. Yale University Press, 2008
- “The Historiography of Deir Yassin”, en *Journal of Israeli History*, volume 24, 1, 2005.
- NAFEZ, Nazal: *The Palestinian Exodus from Galilee, 1948* Institute for Palestine Studies, 1978.
- NIMNI, Ephraim (ed.), *The Challenge of Post-Zionism. Alternatives to Israeli Fundamentalist Politics*, Zed, New York, 2003.
- PALUMBO, Michael: *The Palestinian Catastrophe. The 1948 expulsion of a people from their homeland*. New York: Faber and Faber, 1987.
- PAPPE, Ilan: *Historia de la Palestina Moderna. Una tierra, dos pueblos*, Akal, 2007.
- La limpieza étnica de Palestina*. Crítica. 2008.
- The Making of the Arab-Israeli Conflict: 1947-1951*. Tauris: 1991
- An Indicative Archive: Salvaging Nakba Documents, *Journal of Palestine Studies* (2020) 49 (3): 22–40. [En línea]: <https://doi.org/10.1525/jps.2020.49.3.22>. [Consultad el 14-12-2021].
- (ed., 2012) *People Apart: Israel, South Africa and the Apartheid Question*, Londres, I. B. Tauris
- (ed., 2015) *Israel and South Africa: The Many Faces of Apartheid*, Londres, Zed Books
- PITERBERG, Gabriel: “Erasures”, *New Left Review*, 10, 2001, en: <http://newleftreview.org/II/10/gabriel-piterberg-erasing-the-palestinians>
- Entrevista, s.a: “Gabriel Piterberg on Zionism and Anti-Zionism”, en: <http://fivebooks.com/interviews/gabriel-piterberg-on-zionism-and-anti-zionism>
- RAM, Uri: “Four Perspectives on Civil Society and Post-Zionism in Israel”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 12 No. 1 2005.
- RAMOS TOLOSA, J: “La historiografía revisionista israelí. Terremoto, giro y declive”, *Revista de Paz y Conflictos*- Vol. 13 Núm. 2 (2020), Artículos, Páginas 53-78  
DOI: <https://doi.org/10.30827/revpaz.v13i2.16063>
- RAMRAZ-RAUCH, Gila, “Shimon Ballas”, en *The Arab in Israeli Literature*, University Press
- “Historiosphical Foundations of the Historical Strife in Israel” in *Israeli Historical Revisionism: from left to right*, Anita Shapira, Derek Jonathan Penslar, Routledge, 2002, pp.57-58.
- Ramraz-Rauch, Gila, “Shimon Ballas”, en *The Arab in Israeli Literature*, University Press.
- SANBAR, Elías, *Palestine 1948: l’expulsion*, 1984.
- SEGEV, Tom: *1949: The First Israelis*. New York: The Free Press, 1988. (reeditado en 1998).
- The Seventh Million: Israelis and The Holocaust* (1993),  
1967: *Israel, the War and the Year That Transformed the Middle East*, Metropolitan Books, 2006.

- SENKMAN, Leonardo: “La identidad nacional israelí bajo la lente del Postzionismo: una introducción.” *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 15, nº 30. Segundo semestre de 2013. Pp. 139–165.
- SHAFIR, Gershon: *Land, Labor and the origins of the Israeli-Palestinian Conflict, 1882-1914*, University of California Press, 1996.
- SHAPIRA, Anita: *Israel: A History*, Hachette UK, 2014
- SHARAM, Shlomo (ed): *Israel and the Post-Zionists: a nation at risk*” Sussex Academic Press, 2003.
- SHEHORI, Dalia. “Post-zionism didn’t die, it’s badly injured”, *Haaretz*, 28 abril 2004, [en línea] <http://www.haaretz.com/print-edition/features/post-zionism-didn-t-die-it-s-badly-injured-1.120828> [consultado por última vez el 02/10/13].
- SHLAIM, Avi: *El muro de hierro, Israel y el mundo árabe*, Almed, Granada, 2003.
- Collusion across the Jordan*, Oxford University Press, 1988
- SHOUFANI, Elias, “The Fall of a Village.” *Journal of Palestine Studies*, vol. 1, no. 4, 1972, pp. 108–21.
- SILBERSTEIN, Laurence J “Postzionism: A Critique of Israel’s Zionist discourse”, *Palestine-Israel Journal*, Vol. 9 No. 2, 2002.
- SMOOHA, Sammy: “The Mass Immigrations to Israel: A Comparison of the Failure of the Mizrahi Immigrants of the 1950s with the Success of the Russian Immigrants of the 1990s”. *Journal of Israeli History* 27, 1 (March 2008): 1–27.
- “Ethnic Democracy: Israel as an Archetype.” *Israel Studies*, vol. 2, no. 2, Indiana University Press, 1997, pp. 198–241, [En línea]: <http://www.jstor.org/stable/30246820>.
- The Model of Ethnic Democracy: Israel as a Jewish and Democratic State. *Nations and Nationalism*, 4 (October 2002):475-503
- VIDAL, Dominique: *Comment Israel expulsa les Palestiniens, 1947–1949*. L’Aerlier, 2007
- WARCHAWSKY, M: *Israel-Palestina; la alternativa de la convivencia binacional*, Los Libros de la Catarata: Madrid, 2002.
- La revolución sionista ha muerto*, Bellaterra: Barcelona, 2008.
- A tumba abierta. La crisis de la sociedad israelí*, Ikaría, 2004.
- En la frontera. Israel-Palestina: testimonio de una lucha por la paz*, Gedisa: Barcelona, 2004<sup>a</sup>
- WHITE, B. *Apartheid israelí. Una introducción*. Madrid: Bósforo Libros, 2012
- WUMRSER, Meyrav: “Can Israel survive Post-Zionism”, *The Middle East Quarterly*, marzo, 1999, pp. 3-13, en <http://www.meforum.org/469/can-israel-survive-post-zionism>
- YIFTACHEL, Oren: *Etnocracia. Políticas de tierra e identidad en Israel/Palestina*, Bósforo libros, Madrid, 2011.
- ZERTAL, Idith, y ELDAR, Akiva: *Lords of the Land. The War over Israeli Settlements in the Occupied Territories, 1967-2007* New York: Nation Books, 2007.